

# cambiavía

No. 20 Noviembre, 1999 • Toluca, México • Información y crítica de la tribu

## Editorial

Hasta los administradores más duros y menos proclives a cuestiones intelectuales incluyen la lectura como una de las marcas que indican el nivel que alcanza el desarrollo de países o regiones. Para medir la condición lectora, uno de los índices es el consumo de papel periódico, otro es el volumen del comercio de libros.

País que no lee está condenado al atraso. La computadora incrementa la lectura y la capacidad para leer. A pesar de todas las figuritas inventadas para facilitar el uso de los útiles aparatos, leer es la actividad más constante de los usuarios. Hasta para aprender a manejar la computadora es necesario leer los instructivos.

El colmo de la contradicción está en los profetas que han anunciado la muerte del libro, hasta hoy principal instrumento para leer, y para emitir sus profecías han escrito libros o, al menos, artículos periodísticos o ensayos académicos.

Es necesario hacer conciencia: no hay salida del retraso social que no pase por la lectura. Por eso, los proyectos para la promoción de la lectura se han repetido a los largo y ancho del tiempo. En este siglo, habría que empezar con las ediciones de los clásicos impulsadas por José Vasconcelos y los procesos para aumentar la oferta de educación. En épocas recientes se ha empezado a hablar de la calidad educativa y eso incluye la capacidad de leer.

En esta situación nada tan loable como la declaración de un año dedicado nacionalmente a la lectura promovido desde la presidencia. A pesar de los profetas negativos que señalan la tardanza para hacerlo, es bueno recordar que nada en la construcción del avance social llega tarde, y si así fuera es mejor iniciar pronto para no sufrir más atraso.

Desde sus posiciones, la tribu tunAstral en pleno debe participar en cuanto pueda para contribuir con entusiasmo y con calidad. Podremos disenter con métodos y técnicas en la promoción pero no con el espíritu, con el positivo impulso para lograr más y mejor lectura, más y mejores lectores.

## Agosto es para el teatro

Dionicio Munguía J.

Nuevamente los escenarios dispuestos para la actividad teatral en tunAstral estuvieron muy ocupados. Convertido ya en una tradición, agosto es el mes donde el teatro es centro de atención, ya sea con una representación, una lectura en atril, un *performance* o discusiones que proponen una actitud diferente en cuanto se refiere a la dramaturgia y sus dificultades para crear un público realmente interesado en el teatro.

Después de un desaire cuando los actores que representaban *La lección* de Eugene Ionesco decidieron no presentarse a la función, dejando a la asistente Magdalena Arriaga con el papel de poner la cara, el mes continuó con una interesante conferencia el lunes 9, donde David Olguín y Mario Espinoza, coordinador nacional de Teatro del INBA, establecieron un punto de discusión al hablar sobre la terrible centralización que por décadas ha habido en la actividad teatral. Para no variar, los interesados no estuvieron presentes, excepto Carmen Raya, teatrera toluca que interrogó a los ponentes y quiso saber sobre las acciones que se hacen para descentralizar esta actividad.

David Olguín, por su parte, comentó las pocas esperanzas que tienen los dramaturgos no sólo para publicar sus obras, sino para llevarlas a escena, algo común no únicamente en el Distrito Federal, sino también en el resto de la república. Mario Espinoza habló sobre las posibilidades de tener una comunicación más amplia con los diferentes grupos teatrales de México, además de lograr que estos mismos grupos presenten su trabajo en foros de la capital. Los cuestionamientos no estuvieron exentos del resquemor que dejan tantos años de ninguneo; aun así, la sesión terminó agradablemente.

*Una familia chocarrosa* de José Ángel Leyva, monólogo en un acto que habla sobre una de las familias más conocidas en el ámbito artístico y político de México, se representó el día 16, con la actuación de Marina Martínez y la dirección de Bernardo Galindo, quienes hicieron el viaje desde Durango para estar presentes, estos sí, en el Café Literario de los lunes.

Los Revueltas, músicos, escritores, pintores, gente común, todos y cada uno de ellos tuvieron algo que ver en tiempos pasados, son vistos aquí dentro de un género difícil, el monólogo, como parte de un universo lleno de fantasmas, símbolos familiares,

Margarita Monroy Herrera



Rosina Conde

descritos por José Ángel Leyva, y representados con firmeza, agilidad, destreza en sus movimientos, efectos que llevaron a los espectadores cafeteros a inmiscuirse en la historia de esta familia que se vio perseguida por la policía cuando José Revueltas, un escritor comprometido con la política y sus ideologías, comunista, es encarcelado junto a otros militantes del partido. O Silvestre Revueltas, que con el paso del tiempo se ha convertido en uno de los compositores más reconocidos y cuya música, aho-

Margarita Monroy Herrera



Marina Martínez

Margarita Monroy Herrera



Una familia Chocarrosa

Margarita Monroy Herrera



Homenaje a Mauricia Moreno

## En primera persona

Roberto Fernández Iglesias

### Amigos enfermos

Entre las muchas ideas de Sigmund Freud que me han servido para un acercamiento a entender el mundo y para intentar transformarlo, en la medida de mi capacidad, hay una que conviene citar ahora: Tres son las causas del sufrimiento humano. Las fuerzas de la naturaleza (que no podemos detener), las relaciones con los otros humanos (tan difíciles, tan impredecibles) y la decadencia del propio cuerpo.

Frente a esas fuentes de sufrimiento poco podemos hacer. Podemos disminuir sus efectos o retrasarlos pero no impedirlos. Ahora viene a cuento porque dos queridos amigos, muy ligados a tunAstral, están enfermos, delicados de salud suelen decir. Ellos son Matinef (también conocido como Benito Bernáldez Giles) y Alonso Vidal.

Matinef está aquí en Toluca como parece haberlo estado desde siempre aunque fue navegante de mares. Alonso Vidal está en su natal Sonora, allá en Hermosillo. Matinef es pintor y autor de poemas con especial sabor a vida misma. Alonso Vidal es hombre de letras, fundamentalmente poeta, pero en la vida ha taloneado el periodismo cultural, la promoción de las artes, las ediciones y cuanto haya sido necesario para acrecentar y mejorar el mundo a través de los productos culturales.

Ambos están ligados a tunAstral de manera entrañable. Matinef es tunAstralopiteco por propio derecho (así se dice, dicen), creador del logotipo que representa y distingue a la tribu, además de creador de uno de nuestros poemas emblemáticos cuyo estribillo es citado de memoria por muchos tunAstrales. Alonso Vidal promovió en 1966 la primera lectura de productos tribales en Hermosillo, cuando era encargado de la librería de la UníSon, y hace una veintena de años bautizó una calle de Hermosillo con el nombre de la tribu.

Las obras de ambos están abiertas, hay trabajo pendiente, productos que son necesarios para incidir en la sociedad. Por eso, estamos con ellos en su lucha por la vida, personal y genérica; por tanto, recordamos que son necesarios para familias, amigos, tribu, sociedad; la presencia de Matinef y Alonso Vidal no debe ser cancelada todavía, tienen nuestra solidaridad básica en cuanto puede significar.

Ante las tres causas de sufrimiento humano señaladas por Freud podemos mostrar resignación o, mucho mejor, levantar la soberbia humana y enfrentarlas para disminuir sus efectos. Hago un llamado a Matinef y Alonso Vidal para luchar por la vida con toda la solidaridad de que somos capaces.

ra, es redescubierta por los snobs mexicanos cuando siempre estuvo ahí, al alcance de todos.

Los personajes fantasmas de los Revueltas, viven junto a la mujer que los recuerda, una de las hermanas, que vive en sueños y piensa en su familia chocarrosa, porque no había otra forma de nombrarlos. Buen trabajo actoral de Marina Martínez y la dirección acertada de Bernardo Galindo.

El lunes 23, un homenaje a Mauricia Moreno. 75 años de andar en esta vida y sigue como Dios manda, dando lata y escribiendo bien. *Inocencia o mi sobrino Carlos* fue leída nuevamente por los actores Lorena Barrios, Sergio Cassani, Luis Orduña y Carmen Raya, y una presentación tierna (no encontré otro adjetivo apropiado) de Alejandro Ostoa. Los comentarios al final fueron un reconocimiento más a Mauricia Moreno.

Termina el mes cuando Rosina Conde hace revivir viejas añoranzas musicales y su voz viaja en el tiempo, cuando las Aretha Franklin, Janis Joplin, Sara Vaughn y la música de Jim Morrison, Cat Stevens y muchos más eran un mensaje de amor y paz, paz y amor, y una guerra se libraba en Asia. *Those were the days* se presentó el lunes 30 ante un público que se tornó nostálgico y la guitarra de Elihú Quintero hizo vibrar algunas de las cuerdas sentimentales de los presentes.


Retozar en el tiempo es una forma de recordar. Retozar en la forma en que lo hizo Rosina Conde fue recordar, revivir circunstancias, elementos existenciales de los sesenta y setenta, esa furiosa libertad que los jóvenes de aquellos años (ahora ya con barriga de felicidad, varios hijos y un montón de discos) buscaban en la música, la literatura y la conciencia de un tiempo inconsciente.

Si los festivales musicales de Woodstock (en Estados Unidos) y Avándaro ("en Valle de Bravo hay un lugar donde brilla el sol, hay buena música y paz y amor"), marcaron una época de expresión juve-



Elihú Quintero y Rosina Conde

nil, en México la literatura de la onda cambió el pensamiento, a pesar de la represión a que se veían expuestos todos aquellos que intentaron ser congruentes con su tiempo.

En su texto, Rosina Conde expresa esos cambios y consecuencias para quienes, por necesidad de expresión, sufrían en una sociedad terriblemente conservadora. Los años sesenta y setenta fueron mejores o peores, según el punto de vista de cada quien; pero que fueron importantes, lo fueron. Sin ellos, sin la rebelión manifiesta, sin las expresiones juveniles de los que ahora son papás (y algunos hasta abuelos) no se tendría esta época tal y como se tiene, porque "aquellos fueron los días", tal vez los mejores días de nuestras vidas, expresa Rosina Conde. 

## Cafés Literarios

**tunAstral**

Noviembre-diciembre 1999

Todos los lunes

20:00 hrs.

### Noviembre DÍA

8 *Ventana interior* (Distrito Federal)

Editor responsable: Orlando Ortiz  
comentarios: Luis Miguel Vargas y el editor

Inauguración:

*Filias y Fobias* de Daniel Báez (Estado de México)

15 *Cantera verde* (Oaxaca)

Editor: Julio Ramírez  
comentarios: Oliver Velázquez Toledo,  
Benjamín Araujo y el editor

22 *Confabulario* (Distrito Federal)

Director: Luis de la Peña;  
editor: Humberto Camacho  
comentarios: Angelina Nava y el director

29 *El Correo Chuan* (Monterrey)

Editor: Héctor Alvarado  
comentarios: Graciela España,  
Alfonso Sánchez Arteche y el editor

### Diciembre

6 *VerdeSierto* (San Luis Potosí)

Director: Armando Adame  
comentarios: Martín Mondragón y el director

#### Restaurante Biarritz

5 de Febrero esq. Nigromante  
Centro, Toluca, México

Teléfonos: 214 57 57 y 213 46 24

entrada libre

## Viernes de

**tunAstral**

20:00 hrs

Noviembre-diciembre 1999

### Noviembre DÍA

5 *Dosfilos* (Zacatecas)

Editor: José de Jesús Sampedro  
comentarios: Alejandro Ariceaga,  
Ernesto Jiménez y el editor

Inauguración:

*Exposición embalada*, Genaro Silva (Estado de México)

12 *Tentativa* (Distrito Federal)

Director: José O. Salceda; Consejo Editorial:  
Adrián Fierro, Raúl Karam y Javier Hernández Alpizar

19 *Moho* (Distrito Federal)

Editor: Guillermo Fadanelli  
comentarios: Jesús Pacheco, Jorge Flores y Alfonso Morcillo

26 *Acordeón* (San Luis Potosí)

Coordinador: Raúl T. Gama  
comentarios: Ma. de los Angeles Rascón y Olimpia Badillo

### Diciembre

3 *Sin derechos de autor* (Atacomulco, México)

Director: Sergio Garduño  
comentarios: Pablo Garduño,  
Juan Manuel de la Cruz y el director

10 *Tierra Baldía* (Aguascalientes)

Coordinador literario: Jorge Castillo Guerrero  
Comentarios: Dionicio Munguía J. y el coordinador

Moderador: Dionicio Munguía J.

#### Casa tunAstral

Porfirio Díaz 216 (entre Villa y Zapata)  
Colonia Universidad  
Toluca, México.

Tel. Fax (7) 219 54 36

entrada libre

# Viernes teatrales

Angelina Nava

Los teatreros vuelven a hacer *acto de presencia* en Casa tunAstral. Agosto es el mes que se reserva a la escena y éste, como cada año, no fue excepción.

Los Viernes de tunAstral tuvieron como invitados este mes a dramaturgos de distintos lugares: el 6 hicieron su aparición las Ediciones Mixcóatl con Alejandro Ostoa, Jordán Estevan y Alejandro César Rendón. El 13, Ricardo Pérez Quitt y Martha Rocío Rodríguez presentaron varios textos del primero. El 20 Astrid Vega y Silvia Becerril representaron *Rosa de dos aromas* de Emilio Carballido y Felipe Galván cerró el ciclo el día 27 con *Teatro del 68*.

El viernes seis, en la apertura del ciclo, Alejandro Ostoa hizo la presentación de las obras de sus compañeros y la suya propia de la cual dijo: "hay un vástago mío que por parto natural o por cesárea desea ser llevado a escena".

Jordán Estevan habló de su obra: *La seducción de Luzbel*. Se trata, dijo, de una forma farsaria en donde sin ser una pastorela se trata de responder al manejo maniqueo que la religión hace del ángel y el diablo; y por el lado social "abordo el tema de la fabricación de estrellitas por los medios masivos de comunicación y la enajenación a la que con esto se llega".

Alejandro César Rendón se refirió a *Hasta más verte en Plaza de Mayo* como una de las cinco obras que tiene proyectadas donde el escenario serán las cinco plazas que "más me hayan sacudido".

De las que ya lleva realizadas, la primera se escenifica en Garibaldi pues "en Plaza Garibaldi tuve mi iniciación en el alcohol, en la vida nocturna"; en Plaza de Mayo, en Buenos Aires, "me tocó ver a las madres con sus pancartas; madres de hijos desaparecidos que desean saber de ellos: si viven o dónde están sus restos".

La característica que enlaza a las tres obras que ya ha escrito es —en cuanto a estructura— que tienen tres personajes, dos en escena y uno que los enlaza.

En la temática, el hilo conductor es el engaño: "los personajes se engañan entre sí y también al autor". Sin embargo, lo esencial es "el gran dolor de la soledad que siempre tratamos de apaciguar de alguna forma".

Como corolario a la presentación de sus obras, Alejandro César Rendón dijo que "las tres han sido escritas con un gran dolor".

Alejandro Ostoa, más austero en la presentación de su *Coyote fortalecido*, dijo que se trata de "una obra que evoca el pasado manteniendo vivo el presente". La obra "es un homenaje a Nezahualcōyotl" donde las acciones se presentan según la visión del autor: no como fueron, sino como debieron haber sido.

Como colofón a esta presentación, los ponentes se refirieron a la falta de estímulos para llevar a escena sus obras y esto representa una gran frustración para los dramaturgos pues —según Jordán Estevan— donde "el teatro cobra su verdadera dimensión es arriba

del escenario; la obra muestra su verdadero ser en el montaje, en la representación".

El día trece correspondió a Ricardo Pérez Quitt, quien llegó armado de una buena cantidad de sus obras que utilizó para ayasallar a los asistentes.

Margarita Monroy Herrera



Alejandro Ostoa

Sus Obras en dos tomos acompañaron a la *Historia del teatro en Puebla, siglos XVI a XX* y concluyeron con la lectura del prólogo de *Dramaturgos de Tierra Adentro* con selección y prólogo de Ricardo Pérez Quitt.

Así, entre reminiscencias de teatro antiguo y moderno, los esposos Pérez-Rodríguez ofrecieron una cátedra de teatro asentada en la *Juguetería teatral*, para deleite de los afortunados que pudieron adquirir la(s) obra(s).

## Lapidaria

Alfonso Sánchez Arteche

### *Siglo veinte, cambalache...*

Pues nada, señores, que se nos está acabando el Veinte, ese que a muchos todavía no les acaba de caer en las famélicas alcancías mentales. Entre veladas literarias, magnas exposiciones y recitales de piano, la cultura bohemia del Tata Villada llegó —como la música que transmitía la Seis Veinte— para quedarse. En tiempos de la comunicación satelital, la red informática mundial, los sistemas de reproducción digital, los espectáculos multimedia y los programas interactivos, hay quien suponga que es más cultural colgar cuadros en las paredes o dictar aburridas disertaciones que —con justa razón— espantan a las jóvenes clientelas.

Lo cultural como sinónimo de lo inútil, lo aburrido, lo decorativo en el mejor de los casos; lo cultural como despilfarro neto, no como inversión social productiva, que se canaliza a la promoción de valores no sólo intelectuales y artísticos, porque también los hay socioculturales: ¿O no se habla acaso de una cultura de los derechos humanos, de una cultura de la protección ambiental y de una cultura del agua, de sendas culturas jurídica, financiera, de la productividad, todas esas asignaturas pendientes en la rutinaria formación escolar de los mexicanos?

Treinta y cinco años de burocracia cultural en el Estado de México parecen no haber servido de gran cosa. Como la letra de una canción masoquista ¿de José Alfredo? ("nada me han enseñado las penas, siempre caigo en los mismos errores"), las administraciones se han limitado a reproducir los más gastados esquemas, de probada ineficiencia para elevar el nivel cultural de la población, en tanto que propician el enriquecimiento ofensivo de contratistas de obra, editores, funcionarios y altos empleados administrativos. Para los verdaderos trabajadores del sector, profesionales de la administración en esta rama, hay salarios mezquinos, restricciones presupuestarias y falta de apoyos para el desempeño de su labor.

Mal pagados, con la angustia permanente de perder el empleo, comprensible es que no se atrevan a protestar públicamente. Se limitan a urdir intrigas, sembrar rumores, filtrar información a los medios impresos. Sólo darán la cara para elogiar cualquier nombramiento inopinado o medida impertinente de las autoridades. Triste, muy triste es que los trabajadores de la cultura tengan que irse "a la cargada" con tal de no salir del presupuesto. "El que no chilla, no mama..."

## Filias y fobias

pinturas

Daniel Báez

Inauguración: 8 de noviembre/1999

Clausura: 9 de enero/2000



amor es la palabra; poesía, la acción

Restaurante Biarritz  
5 de Febrero esq. Nigromante  
Centro, Toluca, México

entrada libre

Margarita Monroy Herrera

## El arca encallada

Susana Bianconi

### Il Cavallo de Leonardo

En su lecho de muerte Leonardo da Vinci se lamentó de dos cosas: de no haber podido volar y de no haber podido fundir su famoso *Cavallo*. En 1977 la revista *National Geographic* publicó un artículo sobre esta magnífica estatua ecuestre que jamás llegó a realizarse y a partir de entonces el estadounidense Charles Dent se dio a la tarea de materializar este sueño acariciado por el genio renacentista.

Cuando en 1499 Leonardo tenía concluido el modelo en arcilla de siete metros de alto, su mecenas, Ludovico Sforza, decide utilizar todo el bronce de la fundición de la escultura para la fabricación de cañones. El ejército francés había entrado a Milán. De nada sirvieron los cañones y el modelo del caballo fue usado por los soldados franceses para probar puntería. Ni siquiera se salvaron los bocetos de la obra; por eso, a partir de los muchos dibujos anatómicos que Leonardo hiciera de caballos —la mayoría en propiedad de la Corona Británica— es como el equipo de Dent recreó la figura tridimensional de un caballo leonardesco.

A pesar de la muerte de Dent en 1994, Nina Akamu llevó a feliz término la empresa y con un donativo de dos y medio millones de dólares hecho por Frederick Meijer, se pudieron llevar a cabo dos fundiciones. La primera ya está en Milán, justo para conmemorar los 500 años de la invasión francesa. La otra será develada el 7 de octubre en Michigan. Sin duda Leonardo aprobaría la empresa, tan quijotesca, tan americana, tan altruista y elegante.

Y hablando de caballos, ¿dónde escondieron a nuestro querido Zapata, después del tornado que pasó por el Paseo Tollocan? ¿Por qué lo humillaron haciéndolo de lado (literal y figuradamente) bajo el puente chueco de Lerma? Esperemos que la estatua ecuestre del general Zapata no deba esperar 500 años para ser revalorada y colocada al centro de la carretera como antes, dando la bienvenida al ejército diario de ciudadanos a quienes la belleza y sus símbolos nos hacen falta para sobrevivir.

Nota: Robaron mi auto del estacionamiento del Restaurant "La Casita" de Hidalgo Pte. 700. Sacaron el auto a la calle para mover otro, y ahí, andando, con las llaves puestas se lo llevaron. Cuidado, el restaurant no se responsabiliza por nada.

Margarita Monroy Herrera



Esposos Pérez-Rodríguez

Para el día veinte y ante una gran concurrencia, *Rosa de dos aromas* tuvo buena acogida de los espectadores. Niños, jóvenes y gente mayor formaron el público que se dio cita para la presentación del espectáculo.

La historia de una mujer que acude a una oficina de Derechos Humanos para levantar un acta por maltrato en contra de su marido y descubre que la oficial que atiende es amante de aquél. Ésta, embarazada, confiesa su amorío y terminan abrazándose en un acuerdo contra el hombre que ha envilecido a las dos. Enhorabuena a las dos actrices que se encargaron de todo el montaje de la obra.

El día veintisiete y para cerrar con broche de oro —como dicen en mi pueblo— se presentó Felipe Galván con *Teatro del 68*, una antología de obras donde los trágicos acontecimientos de 1968 son mostrados vivamente a partir de diferentes enfoques.

Alejandro Ostoa acompañó al maestro Galván y Ernesto Jiménez en la presentación. Jiménez se refirió a la obra como austera, lo que resalta más lo valioso del trabajo. También señaló la unidad de la obra pues se trata de textos originales y con temática unívoca: los acontecimientos del 68.

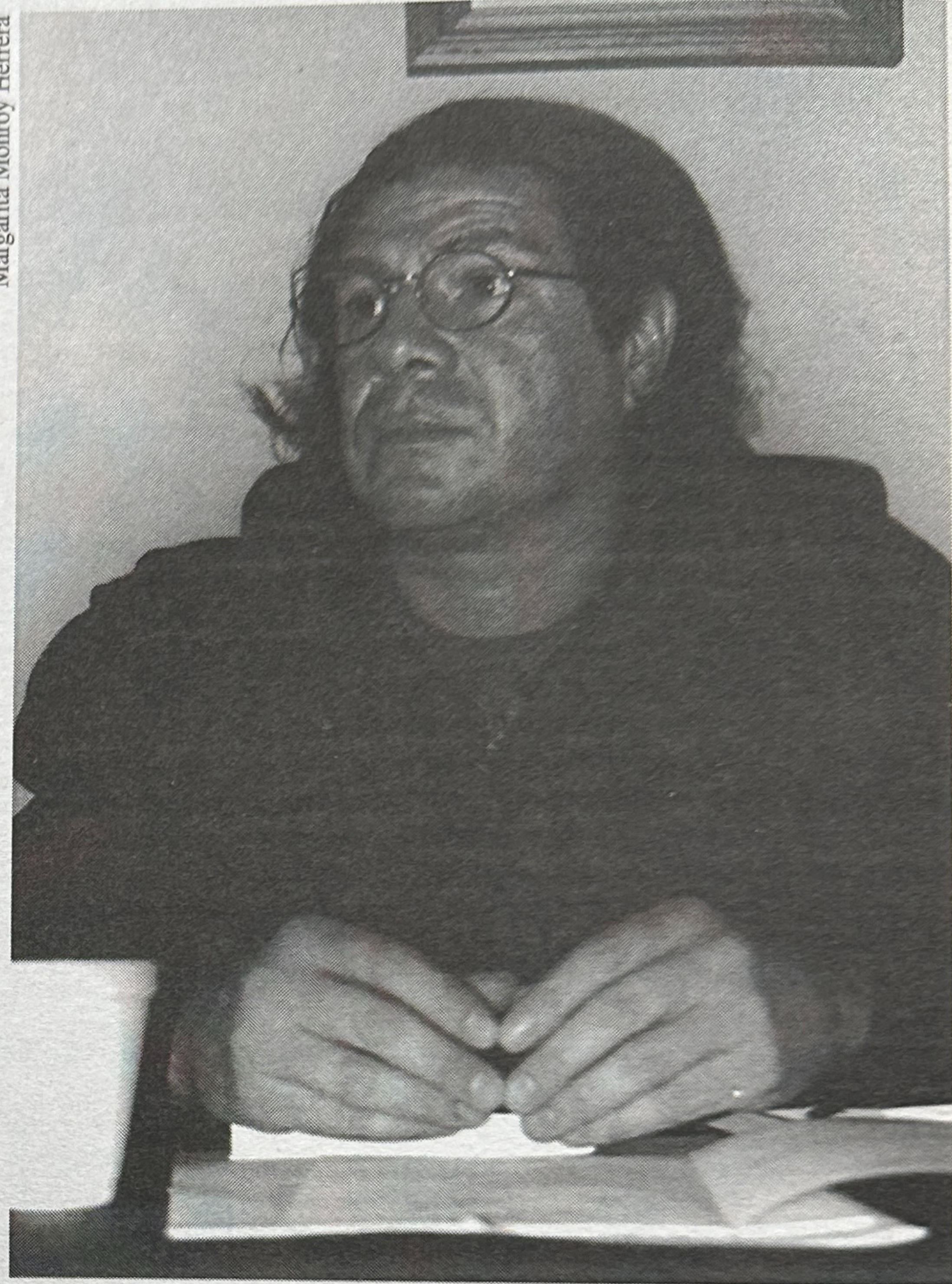
Ostoa dijo que la realización de la obra pudo ser posible porque "Felipe es un soñador y un promotor del teatro" pero que organismos como Cultura de la Ciudad de México y la Universidad Autónoma de Puebla, que se habían comprometido junto con otros organismos a solventar el costo de la impresión, lanzaron el capote y emprendieron la huida antes que entrarle al toro; y así, Felipe Galván se quedó colgado ya con el texto en prensa.

Felipe Galván se presentó diciendo que toda antología es incompleta porque sólo se puede seleccionar algunos textos entre la oferta existente y que las antologías están sujetas al arbitrio del (o los)

antologador(es). Por lo tanto, *Teatro del 68* no es una excepción y que los trece títulos antologados fueron seleccionados de un total de treinta y tres que llegaron a la redacción para competir por un lugar.

Refiriéndose ya en concreto a la obra, Galván dijo que "la dramaturgia mexicana asumió el 68 como su bandera; ésta ha sido su temática desde el primer momento"; también dijo que al principio hubo mucha censura para las obras y por eso éstas casi no eran llevadas a escena, pero que paulatinamente la verdad ha ido abriéndose paso y actualmente son varios los dramaturgos que han escrito algo al respecto o han retomado el tema para mostrar las heridas que aquellos hechos abrieron en la conciencia de todo el país.

Margarita Monroy Herrera



Felipe Galván

## Genaro Silva Exposición embalada

pinturas

Inauguración: 5 de noviembre/1999

Clausura: 6 de enero/2000

Casa tunAstral  
Porfirio Díaz 216 (entre Villa y Zapata)  
Colonia Universidad  
Toluca, México

entrada libre



Unidad Académica  
Profesional  
Atlacomulco

Cafés Literarios  
tunAstral-UAEM

Atlacomulco

Miércoles 10 de noviembre de 1999

18:00 hrs

*Sin derechos de autor*

Director: Sergio Garduño

comentarios: Pablo Garduño, Juan Manuel de la Cruz,  
Dionicio Munguía J. y el autor

Miércoles 8 de diciembre de 1999

18:00 hrs

*La colmena*

Editora: Virginia Aguirre

Casa de Cultura Isidro Fabela  
Av. Isidro Fabela, Centro  
Atlacomulco, Estado de México

entrada libre

# Teatro vivencial

Rogério Ramírez Gil

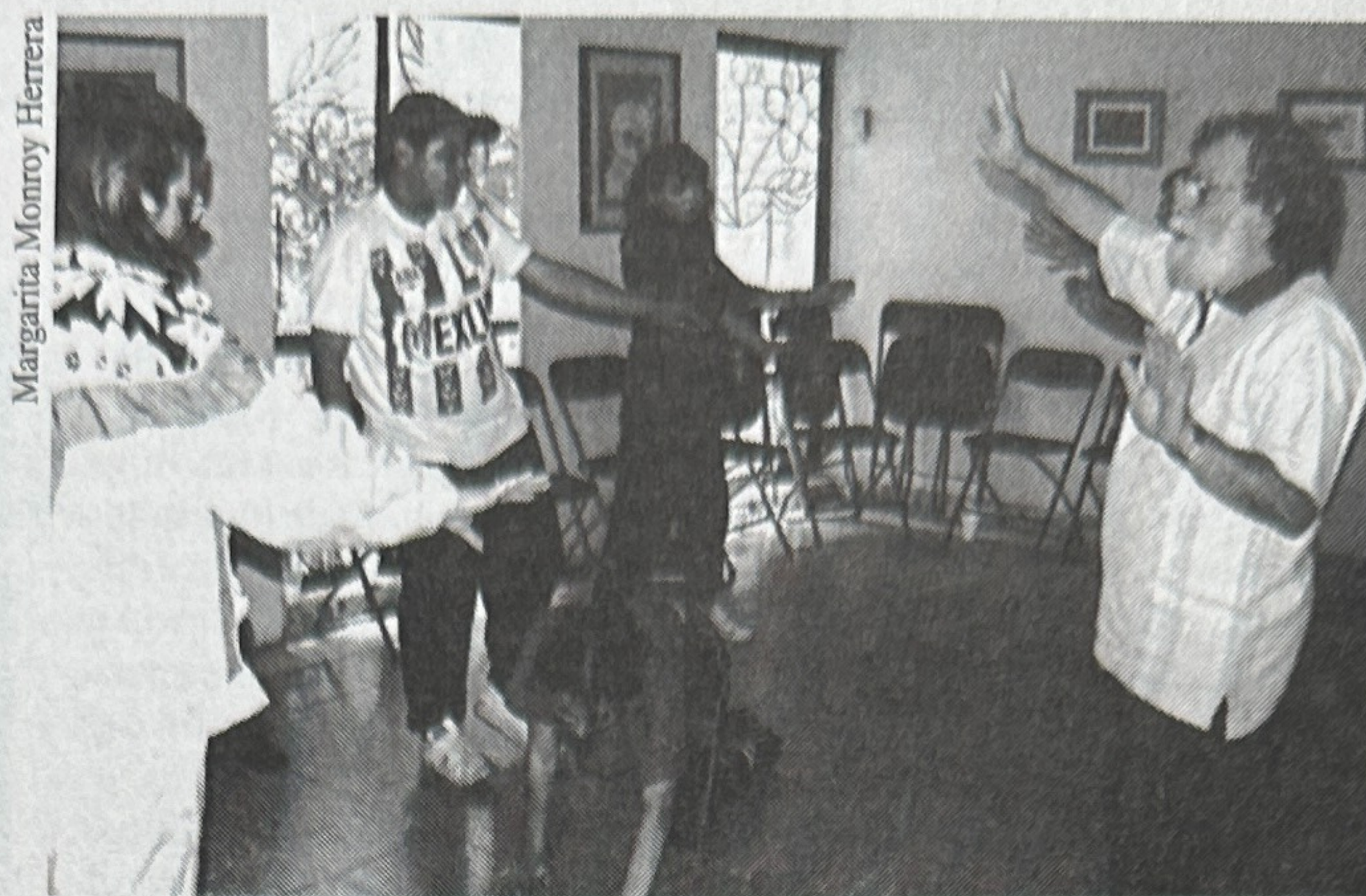
Tres días consecutivos, 14, 15 y 16 de agosto, actores experimentados y noveles invadieron Casa tunAstral. Entre juegos, cantos, teoría y trabajo intenso participaron en el Taller de Teatro Vivencial, introducción a la dramaturgia, juegos teatrales en el aula, conducido por Yaco Guigui.

Convocado por tunAstral, el taller de pronto se convirtió en una experiencia personal, donde cada asistente aportó, además de su esfuerzo y entusiasmo, su historia íntima para, al final, crear un guión con un denominador común y montar un espectáculo con juegos y cantos.

Cada sesión se encaminó a encontrar los aspectos teóricos del teatro y sus recursos expresivos a través de situaciones lúdicas. Los ejemplos de experiencias emocionales que hacen al actor el eje de la obra fueron el ingrediente principal para entender el teatro vivencial.

A manera de calentamiento, las lecciones siempre comenzaron con coros y juegos cuyo propósito era que los participantes se integraran y compenetraran en el trabajo, sin distracciones:

*Los actores van llegando  
van llegando a la función,  
vienen todos los chiquillos  
que hacen la presentación...*



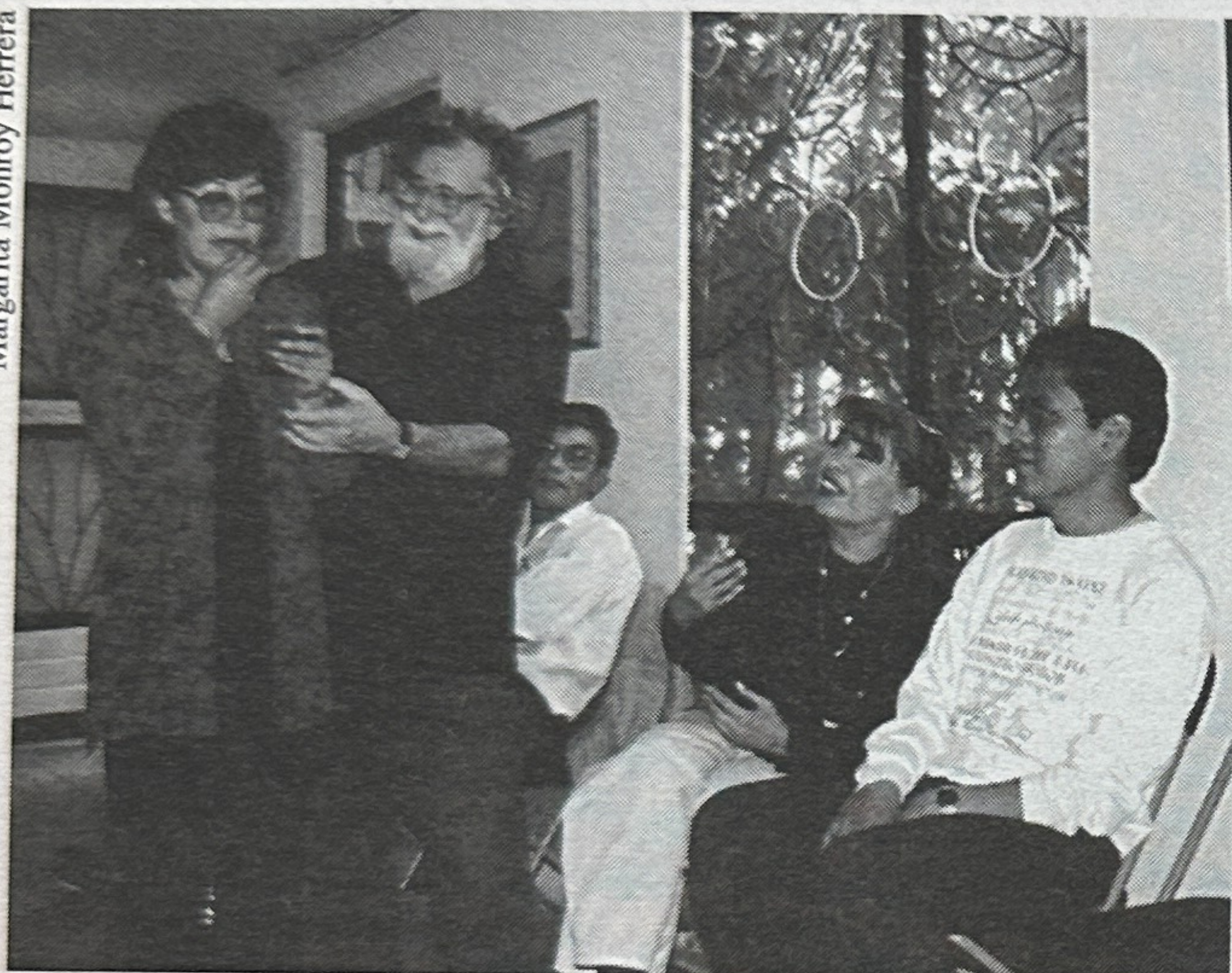
Expresar con el cuerpo

sonido— y aquéllo de pronto se convirtió en algo inesperado (un manicomio, dirían algunos). Todos se movían, gritaban, descargaban la tensión y se integraban. Después, poco a poco, los gritos bajaron de volumen y los movimientos cíclicos se hicieron lentos hasta que todos quedaron en posición de estatuas.

Un joven vecino del lugar donde se realizó el taller llegó asustado ante el escándalo inusual e inesperado; pero terminó incorporándose a los juegos.

Se hicieron 38 juegos, se habló de teoría, de dramaturgia, de los tres momentos del teatro (creación, encarnación y recreación), que conllevan los pasos de lo simple a lo complejo, del conciente al subconciente y de la persona al personaje. Se platicó también de los centros expresivos del cuerpo: de la personalidad (el pecho); de la fuerza (debajo de la pelvis); de los expresivos propiamente dichos (miembros superiores e inferiores, pero especialmente las manos); y de la percepción e inteligencia (la cabeza liberada de los otros centros expresivos y los ojos, en particular).

También se contaron historias personales (personalísimas, íntimas). Yaco hizo dos relatos conmovedores, cuando los terminó, tenía los ojos llorosos. Su corta melena de rizos blancos temblaba. Su rostro estaba encendido. Sandra Tourlay también lloraba. Los demás permanecieron callados, golpeados, lastimados. Después de unos segundos, Yaco miró a todos y preguntó: ¿entienden lo que quiero decir al hablar de la recuperación de sentimientos en el momento que lo requiere la obra? Para él, el recuerdo de esos momentos vividos fue, sin



Silvia, Yaco, Rogério, Sandra y José Luis

Con esta visión diferente acerca del arte, Yaco Guigui, artista argentino, nacido en Buenos Aires en 1929, aportó al grupo sus conocimientos y vivencias personales, su vitalidad, entusiasmo y dejó sembrada semilla de amor al teatro y su preocupación por la niñez, que lo ha llevado a crear, en Xalapa, con su compañera Constanza Alfaro, el grupo de Teatro Infantil de la Secretaría de Educación y Cultura del Estado de Veracruz, donde vive desde 1981.

En el primer día del taller hubo un ejercicio —la máquina—, donde cada integrante escogió movimientos y sonidos repetidos en ciclos uniformes, rítmicos, marcados por él. Se trataba de combinar expresión corporal y sonido —Yaco decía: disociar movimiento y



Evaluación del trabajo

duda, el mejor ejemplo para hacer comprender qué es el teatro vivencial.

En el taller hubo gente con experiencia en los escenarios: Sandra Tourlay, José Luis Falcón, José Antonio Flores Cedillo, Anahit Galindo de la Mora, Óscar Alán de la Cruz, Juan Colín Álvarez y Mauricia Moreno (que ha incursionado en la elaboración de libretos). Los demás: Miriam Avilés Maruri, Silvia Leonor Con Gómez, Eugenia Valencia García y María Guadalupe Caballero Contreras, asistieron con interés por aplicar en el área pedagógica los recursos de este tipo de teatro.

Yaco Guigui está por cumplir setenta años, pero tiene la fortaleza de un joven treintañero y la admiración, afecto y respeto de quienes lo conocieron en este taller que, si se reúnen las condiciones, podría continuarse el próximo año, con un grupo teatral integrado a partir de la iniciativa que surgió entre algunos de los participantes.     



Yaco pone ejemplo

## Desde Minezota

Javier Zavala Gutiérrez

### El lobo con piel de cordero

Para sorpresa de algunos, el 30 de agosto Humberto Musacchio defendió en República de las Letras (*Reforma*) el trabajo de Ana Luisa Calvillo en la Dirección de Educación y Cultura (DEC). En su espacio, Musacchio pondera la función de Calvillo como si fueran logros proyectados y obtenidos por la Calvillo desde que en agosto del 98 se hizo cargo de la cartera cultural. Pero no es así.

El centro cultural José Martí y el de Bellas Artes fueron habilitados desde el primer año de la administración perredista; la casa de cultura de la Metropolitana fue inaugurada en el mes y año en que la Calvillo asumió el cargo. El proyecto de creación e instrumentación de cuatro casas de cultura está contenido en el Plan de Desarrollo Municipal, elaborado en 1997. A pesar de Filadelfo Sandoval y Blanca Estela Bautista, anteriores responsables de la subdirección de cultura, la Sinfónica Infantil y el coro de los Niños Cantores ya tenían el aval del presidente municipal y se llevaron a cabo las convocatorias en la Casa de Cultura que dirige Susana Velasco. La realización de cursos *lights* y de eventos sin sustento cultural son consecuencia de la inexistencia de una política cultural; se hacen para justificar, de ser cierta la información que tiene este reportero, una nómina de 462 mil 558 pesos mensuales.

Musacchio también dice que Calvillo "ha recibido amenazas de muerte", lo cual es lamentable y debe investigarse pues no se puede permitir que se atente contra la vida de alguien o que, mediante coacción e intimidación, grupos o individuos alcancen objetivos malsanos por el método aplicado. Sin embargo, me pregunto ¿por qué Calvillo no hizo la denuncia? ¿Por qué se valió de Musacchio? ¿Es posible que no existan esas amenazas? ¿Es una argucia para hacerse ver como mártir, y ocultar su ineficiencia y su falta de capacidad conciliadora?

Por lo pronto, David Ferreira, primer síndico procurador del Ayuntamiento, ya solicitó ante el cabildo la renuncia de Ana Luisa Calvillo Vázquez, por no haber hecho uso de 195 millones de pesos y haber dividido a la comunidad cultural contra el Ayuntamiento.

#### Tendedero

¿Será verdad que en su presentación en Neza (julio del 99), el grupo de rock Real de Catorce cobró sólo 10 mil pesos, pero que la DEC facturó por 100 mil? \* ¿Será verdad que existe un documento elaborado por la DEC en el que se describen los motivos por los cuales se dio de baja a más de diez funcionarios, quienes podrían iniciar una guerra de papel por considerar que es falso y tendencioso? \* Va un saludo a los optimistas.

## Notas del Garrotero

Alejandro Ariceaga

*Espacios para el debate cultural*

Por no contar con tribunas permanentemente abiertas para el debate cultural, el Estado de México no cuenta con una memoria cultural sólida. Y deslindemos: existen numerosos registros del glorioso pasado cultural: pocos ignoran, a estas alturas del partido, la aportación prehis-pánica, la de la Nueva España, la de los siglos XVIII y XIX que dieron, venturosamente, muchos nombres.

El siglo XX asimiló la herencia de los siglos precedentes y aportó su cuota: hasta las primeras décadas y casi hasta los años cincuenta procuró ser congruente con la fama instituyente. A partir del medio siglo (en plena proliferación industrial y electrónica), el Edomex descubre un que-hacer cultural que se ha multiplicado, pero que al mismo tiempo se ha dispersado tanto que ya cuesta mucho trabajo darle un ordenamiento y una armonía.

Y aquí aparecen las tribunas, los espacios de discusión, el diálogo constante y renovado entre hacedores, promotores y administradores.

Quienes estamos enlazando el siglo XX con el XXI tenemos responsabilidades históricas: darle claridad a la multiplicidad de acciones, separar los escombros de los auténticos valores, abrir nuevas vertientes para quienes están en proceso y dejar nuestra propia huella.

Todavía nos distraen de esos objetivos las circunstancias. Nos desgastamos luchando para que no se cancelen espacios y proyectos, para que no se deje morir de inanición a quienes participan en propósitos semejantes desde hace muchos años. A veces navegamos contra la corriente. Pero aquí estamos.

Cuando las administraciones de recursos destinados a la cultura nacieron, los hacedores y los promotores de cultura ya estaban allí. O será mejor decir: los creadores existen independientemente de que los gobernantes en turno adviertan esa existencia.

Hace por lo menos tres lustros que se pregona: el Estado no hace cultura, pero tiene la obligación de preservarla, estimular a quienes la hacen y difundirla.

Eso esperamos. In God we trust.

# Un festival de teatro con ausencia de teatreros

Dionicio Munguía J.

A la búsqueda de respuestas a las constantes preguntas que se hacen en relación con la actividad teatral en el Estado de México, el Instituto Mexiquense de Cultura organizó el festival *Teatro mexiquense a fin de milenio*, donde conferencistas y teatreros, algunos no muy duchos para enfrentar el micrófono, dieron una perspectiva de la problemática que atraviesa el teatro en el estado. Hablaron de historia e intentaron encontrar soluciones que, por mucho que se quiera, no van a pasar de las buenas intenciones si no existe una verdadera organización, ya sea en forma de grupo o individual, que permita salir del marasmo en que se encuentra la actividad.

Alternando representaciones teatrales en varios municipios, conferencias y mesas redondas, este festival se desarrolló desde el martes 1° de junio hasta el jueves 8 de julio. Sin embargo, aunque las intenciones del Instituto, a ojo de buen cubero, pretendían un conocimiento más pleno de la problemática del teatro en el Estado de México, los propios teatreros se encargaron de seguir con la misma línea de siempre y que, por lo general, sucede en todos los estados de la república: es mejor la queja que la solución.

Si bien Alfonso Sánchez Arteche insiste, el día 15 de junio, en la historia del teatro como un elemento para la superación de las dificultades actuales, marcando las siete etapas de Toluca, desde los tiempos prehispánicos hasta los actuales, la realidad del teatro en el Estado de México se desfaza de la historia y crea una que es un recuento de disputas, añejas y nuevas, conflictos de lavadero, piratería de actores y, quizá lo más terrible, esa inconsciencia e irresponsabilidad que las nuevas generaciones han presentado, siempre bajo la disculpa del posmodernismo, el nuevo milenio y jaladas por el estilo.



Olvera, Núñez, Gamaliel, González, Embriz

Si antes existía una cultura de consumo cultural que con el paso de los años se perdió, ahora es necesario recuperar. La inauguración del Teatro del IMSS y la transformación del Instituto Literario en Universidad Autónoma del Estado de México marca la fundación de la Compañía Universitaria de Teatro. Eso implica, en cierto modo, la profesionalización del arte dramático en Toluca, da la pauta para ingresar a un nivel diferente del trabajo teatral, ya no representado por actores inexpertos, sin estudios formales, la mayor parte aficionados que realmente no sentían una pasión por lo que hacían, sino que era más *hobby* que otra cosa, llegando a esta época donde la especialización teatral implica un conocimiento más amplio de las diferentes disciplinas, desde actuación hasta dirección y producción del teatro.

Sin embargo, pone énfasis Sánchez Arteche, se ha dejado de lado la formación de un público consumidor de teatro, de crear una cultura teatral que vaya más allá del forzamiento de los alumnos preparatorianos para asistir al foro, de lograr que aquellos que se divierten con otras cosas asistan confiados a ver un trabajo de calidad, que existe en este momento, pero que no es apreciado y, por supuesto, consumido en sus diferentes temporadas en los pocos foros de la ciudad.

Hay una constante dentro del trabajo actoral en el Valle de Toluca: son pocos los actores que se dedican profesionalmente a esta actividad, como lo dijera Eugenio Núñez Ang el día 22 de junio, puesto que la mayoría, para sobrevivir, tienen dos o más trabajos y el teatro lo tienen como un *hobby*, por puro amor al arte. Esta profesionalización, de pocos reiteramos, ha logrado un buen nivel, a menos dentro del propio estado, en cuanto a la producción y actuación, así como a la dramaturgia que se realiza en la ciudad de Toluca y sus alrededores.

Los pocos espacios con que se cuenta en el Estado de México, realmente acondicionados para la actividad teatral, como dijera Núñez Ang, están inmersos en un burocratismo feroz, donde hasta las golondrinas hacen su temporada en verano, sin que los actores puedan pa-



Carlos Olvera, Eugenio Núñez, Esvón Gamaliel y Jorge Luis González

rarse en el escenario. No digamos lo mismo de los foros universitarios, pero el mal acondicionamiento de los mismos impide un disfrute verdadero del trabajo teatral. Si bien estos espacios cuentan con lo mínimo tanto en iluminación como en aprovechamiento del espacio, no proporcionan a los directores y actores muchas posibilidades para el manejo actoral o escenográfico, además de no contar con camerinos o, cosa más simple, con recursos para vestirse, maquillarse o permanecer a la espera.

Núñez Ang recalca que al estado, a la Universidad o a la iniciativa privada no les ha interesado construir más salas teatrales en la capital mexiquense o fuera de ella. Se utilizan patios, pequeños auditorios, salones de fiestas o cosas parecidas cuando una actividad teatral se presenta en un municipio. "Dos de las glorias arquitectónicas, en este sentido, el de El Oro y el de Tenango, cumplen las mismas funciones enunciadas para el teatro Morelos": grandes jolgorios, coronaciones de reinas, presentaciones de músicos chafas y no tanto, obras sin sostén o viudas sin calidad, etcétera, etcétera. "En los patios o salones de las casas de cultura lo mismo cabe una exposición de macramé, bordado y plastilina que una conferencia o una presentación teatral".

La problemática no empieza aquí ni termina allá. La poca difusión de la actividad teatral impide el crecimiento, no sólo dentro de la gente del medio, sino también del público que pudiera estar interesado o, en su caso, de la gente que puede ser atraída al teatro. La propuesta de políticas culturales no sólo deben engrosar el informe que se presenta a las máximas autoridades, debe de crear una infraestructura más real, una actividad teatral apoyada o producida por las instituciones culturales, pero respetando la independencia en el criterio de los creadores, además de la construcción de una sala o conjunto de salas o varias salas dispersas en donde se maneje el montaje de obras, claramente y sin burocracias, evaluadas por una comisión consultora, que evite "montajes de escaparate o de privilegios mercantilistas del ramo o cuates del director en turno", lo que vendría, en forma definitiva, a apoyar la formación de un público y, por supuesto, de un teatro más digno y menos revuelto con farsas mercantilistas o mediocridades que en vez de acercar al teatro, alejen más a un público ávido de experiencias y entretenimiento con más calidad.

Es natural que el escepticismo de quienes estamos fuera del ajo, que somos parte de otra actividad menos notoria y, por lo mismo, más atacada, sea mayor en torno a estas propuestas. Son los mismos teatreros quienes se aíslan de los demás, se pelean por los espacios ofreciéndose, como callejeras, al mejor postor y al menor pre-

**TUNASTAY**

*una experiencia literaria*

Roberto Fernández Iglesias  
y Margarita Monroy Herrera

Jueves 18 de noviembre de 1999 10:00 hrs  
**Auditorio David Alfaro Siqueiros**  
Escuela Normal Rural Lázaro Cárdenas del Río  
Tenería, Tenancingo, Estado de México  
Km. 4.5 Carretera Tenancingo Malinalco

cio. Las diferencias son irreconciliables, pero no imposibles de mediar. Sin una conciencia del gremio, este tipo de consensos quedarán siempre en el fondo de la papelera del funcionario en turno, no puede lograrse un teatro de mayor calidad y promoción si los mismos protagonistas no luchan por él. Es notoria la ausencia de actores, directores y promotores en foros como éste, en conferencias o cursos. Pareciera que las plumas ya están maduras y cada quien puede volar por su cuenta, sin la ayuda de otros, adquiriendo más conocimiento o, de perdís, haciéndose oír cuando es importante hacerlo.

Una encuesta personal me dice que la ignorancia es más profunda en los teatreros que en otros gremios. No quieren salir de ese marasmo y no pretenden hacerlo, se encierran en su torre de cristal y espejos, viven de su ego y se olvidan de que no dependen exclusivamente de los textos dramáticos ni de los ejercicios corporales para realizar su trabajo; que es necesaria la correlación con otras ramas del arte para crecer. Así, los escritores necesitan de la música y el teatro, los músicos necesitan de la pintura y la literatura, y los pintores de la literatura y la danza, etcétera, etcétera. Tal como dijera Eugenio Núñez Ang en los comentarios posteriores a su ponencia, ya basta de pedirle chichi al gobierno y empezar a funcionar sin él; pero sería necesario agregar que también ya basta de ser las divas y presentarse a los foros para discutir sus necesidades y, al mismo tiempo, aportar sus propuestas para mejorar esta actividad.

lo vicioso que conduce, cíclicamente, a golpes de pecho y al aparente callejón sin salida del muro de las lamentaciones”.

Esta falta de conciencia gremial se manifestó completamente en la última conferencia del festival *Teatro mexicano a fin de milenio*. Cuando se esperaba una asistencia mayor, los teatreros estuvieron ausentes, incluyendo los ponentes, de los cuales, mostrando un profesionalismo acorde con sus palabras, sólo Eugenio Núñez Ang se presentó y, ante los pocos espectadores que estábamos esa noche del 29 de junio, leyó sus conclusiones y presentó sus propuestas para mejorar la actividad teatral en la entidad. Es posible que, con la presencia de la comunidad teatral en pleno, estas propuestas hubieran sentado un precedente ante el público y ante las autoridades responsables; pero sin la polémica o el aporte de los demás, sería muy natural que las propuestas de Eugenio Núñez Ang queden en el aire o en el limbo.

Hacer teatro en apoyo a las actividades didácticas, la reutilización de los espacios vacíos (que en cierta medida se convierten en alternativos como parques, jardines, salas de cine que se están destruyendo o usando de forma equivocada, etcétera), cambiar el plan de estudios en todos los niveles para que la actividad teatral se incluya, propuestas todas de Eugenio, interesantes en cuanto a su concepción, no tienen el apoyo por falta de interés de los mismos interesados, quienes a la larga serían los beneficiados con este cambio, si fuera posible, en las actitudes de los funcionarios culturales.

## Bajo la cripta

Martín Mondragón

### No hagas cosas...

Emitir argumentos determinantes es arriesgado y hedonista. Dejar fluir la conciencia con interpretaciones tajantes hiere el intelecto y espanta fetichistas. Pensar sólo verticalmente conduce al abismo de la ignominia. Lo radical no quita lo inteligente.

La proliferación de escuelas preparatorias y universidades que se adhieren a la UAEM es una de las características de este fin de siglo; otra, la cantidad de alumnos rechazados en ambos niveles educativos, y, por consiguiente, el desajuste del presupuesto familiar y el deterioro de la credibilidad en la educación impartida por el Estado. Ambos fenómenos influyen en el quehacer cultural y desarrollo social. Para muestra un botón.

Cierto día, una madre de familia dedicada, trabajadora institucional y eventual, se acercó a mí y preguntó: “explíqueme por qué si mi hija egresó de la secundaria con un promedio de 9.8 debo pagar más de 20,000 pesos para que tenga derecho a ingresar a la educación estatal: convénczame del por qué si mi hija ha crecido al lado de intelectuales y tiene por costumbre leer al Quijote o a Sor Juana, no aprobó el examen de admisión de las escuelas preparatorias”. Mis explicaciones fueron vanas, innecesarias y vacías, aunque formaron cierta tela de duda en la señora.

Ahora que lo pienso mejor, me pregunto: ¿por qué estudiantes brillantes de la preparatoria están obligados a cursar una carrera opcional, cuando la que quieren es otra y los profesores tenemos que pagar su fastidio? ¿Por qué los jóvenes de secundaria —o mejor dicho sus padres— quedan condicionados y sujetos a las arbitrariedades de las preparatorias incorporadas al firmar una carta compromiso que los obliga a permanecer un año para pedir su cambio a una preparatoria oficial, sin que hasta el momento ni el propio rector de la UAEM haya emitido alguna explicación justa y lógica a la sociedad? ¿Por qué no se diseñan otros mecanismos de evaluación que sean más objetivos y permitan la entrada a estudiantes de escasos recursos y no agravan la situación social? ¿Por qué en lugar de crear un centro cultural universitario —que nadie duda que sea un gran acierto— no se brindan más apoyos a las preparatorias ya existentes o se edifican otras? A la larga, la cantidad de rechazados formará la ya larga fila de seres sin empleo.

Pobres de quienes hacemos cultura pues, cada día, con más tristeza, miramos cómo leer un libro es casi imposible, mientras los salarios o los buenos actos de las autoridades educativas quedan en mera retórica y parafernalia política. Como decía mi abuelita: No hagas cosas buenas que parezcan malas.



Público atento

Esvón Gamaliel, también el día 22, establece la profesionalización de la actividad teatral como el elemento que ha dado fuerza al teatro en el estado, puesto que ha unido a los teatreros de tablas con las nuevas generaciones que han salido de la licenciatura en arte dramático. Eso ha enriquecido el panorama teatral ya sea en la creación del texto dramático como en la producción misma, aunado esto a la presencia de directores foráneos que han llegado para enriquecer la propuesta local. Quizá, como dijera Esvón Gamaliel, falta una crítica real, consciente de lo que implica su labor, además de muchas anomalías que se han producido en los últimos años, como los espacios para la representación, apoyos a la producción teatral y más seriedad de los mismos teatreros.

Para Gamaliel, el acercamiento del público a la actividad teatral se rige con las normas del teatro comercial; hay que sumar la poca promoción de las instituciones oficiales; además de los cánones estandarizantes, evasivos y enajenantes del mal cine y la televisión; por tanto el alejamiento de la gente es consecuencia. Los problemas no sólo surgen de lo anterior, también provienen de la responsabilidad de los teatreros (o irresponsabilidad, como diría Esvón Gamaliel) a la hora de decidir qué obras, qué temas, en qué tono, con qué lenguajes escénicos, para qué público y, sobre todo, qué mecanismo de promoción se va a utilizar para atraer gente al teatro.

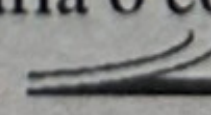
Defender y dignificar la actividad teatral es un compromiso que todos los hacedores del teatro deben tener puesto que, sin este compromiso, todo lo que se haga para y en torno al teatro será inútil y, por supuesto, poco fructífero. Mientras no se hagan más propuestas y se levante la voz con más fuerza, deja entrever Esvón Gamaliel en su ponencia, el teatro en el Estado de México seguirá teniendo las mismas deficiencias que en años anteriores.

Ya existe una escuela de arte dramático, ya se tienen las bases para una profesionalización del actor teatral, pero lo que no se tiene es una conciencia gremial. Sin esta conciencia, será prácticamente imposible derrumbar las viejas costumbres y los vicios que se presentan en las autoridades encargadas de este ramo artístico, “continuaremos arrastrando los mismos males de las últimas décadas —dice Esvón Gamaliel—, avanzando contra corriente, sin haber derrumbado viejos obstáculos, padeciendo las mismas insuficiencias, que con el tiempo, para colmo, se han vuelto un lugar común, el círcu-

Las dos últimas propuestas de Núñez Ang son muy difíciles de llevar a cabo porque el ego, la monomanía de actores y directores, y sus celos profesionales impedirían que la promoción entre todos se lleve a cabo. En este momento es prácticamente imposible pensar en que un director o actor promocione el trabajo de otro director o actor, que viene a ser la primera de las últimas propuestas y, por supuesto, esto impediría la formación de un gremio o de una asociación de teatreros.

La segunda de las últimas propuestas es la formación de una asociación que uniera a los teatreros y produjera la cohesión gremial que se necesita. La poca unión que existe en este gremio es más notoria que en otros. Es cierto que en todos lados se cuecen habas, si no que lo digan los músicos, los escritores, los pintores, los bailarines. Es muy difícil conjuntar egolatrías para encauzarlas en un camino común. Los conflictos, de por sí naturales y comunes, en un gremio serían más fuertes y con más división. Mientras no exista el sujeto catalizador que pueda llevar las riendas de éste o cualquier gremio, todas las buenas intenciones o propuestas quedarán en eso, exclusivamente, en propuestas y buenas intenciones.

Ver la ausencia de actores, directores o gente relacionada con el teatro, tanto en las conferencias del festival como en otras actividades relacionadas con el tema, confirma la suposición de que los teatreros, o son indiferentes ante la realidad o simplemente ignoran (lo que representa un analfabetismo funcional artístico) que existen otras ramas del arte que son imprescindibles para su formación profesional.

Si ellos no se deciden por polemizar, discutir y proponer soluciones a los problemas que hay en su trabajo, nadie, es seguro, lo hará por ellos, a menos que los soñadores e ilusos de los que habla Esvón Gamaliel lo hagan. El problema es que éstos son pocos, algunos de ellos no tienen una representatividad en el gremio y, por lo general, los tildan de locos. Esta desunión ha propiciado, por ende, el poco apoyo al teatro, no nada más en el Estado de México sino en casi toda la república, y de la que se han aprovechado algunos arribistas para llegar a puestos burocráticos donde nada hacen por el teatro y sí cobran un salario que bien podría servir para, por lo menos, comprar tela para hacer un vestuario, una escenografía o comprar libros con teoría teatral, libretos o información general. 

# OMBLIGO PLÁSTICO • OMBLIGO PLÁSTICO • OMBLIGO PLÁSTICO

Sección a cargo de  
Genaro Silva  
y Norma de la Llave

## Septiembre Los fotógrafos en tunAstral

Como cada año, TunAstral se luce en el mes de septiembre con... ¡No! Reinicio.

La Tribu TunAstral se luce MÁS cada año, en el mes dedicado a la fotografía: septiembre. Presenta personalidades y ediciones dedicadas al arte del click.

Además, la Tribu programó varias exposiciones. Aquí sólo voy a comentar: *Temas y estilos* de Gilia González de la Torre e *Imágenes claras de una realidad des...enfocada* del colectivo Des Enfoque. La primera presentada en el restaurante Biarritz de la ciudad de Toluca y la segunda en Casa TunAstral.

Gilia González, joven fotógrafa radicada en Cuernavaca, expuso poco más de cincuenta obras y aunque fue cuestionada por algunos, en la presentación, la verdad fueron cuestionamientos exagerados. A pesar de su juventud, que algunos quieren ver como defecto, tiene mucho trabajo que avala su calidad como creadora en el ámbito fotográfico. Ha presentado exposiciones en diversos lugares y las mismas obras expuestas manifiestan un buen nivel en su trabajo, además de gran inquietud en búsqueda de sus propios conceptos; apoyada por la experimentación y el estudio en diversas técnicas.

Aún le falta camino por recorrer, y no porque le falte calidad, sino porque es una mujer joven que a base de disciplina y esfuerzo está abriendo los espacios que merece.

En cuanto al grupo Des Enfoque, los he mencionado repetidamente en esta sección no porque me haya convertido en su publicista, sino porque trabajan arduamente presentando su obra en diferentes sitios.

Des Enfoque está integrado por los fotógrafos Juvencio Larrañaga Pérez, Guillermo Romero Zarazúa, Juvencio Larrañaga Aguilar, Bettina Falcón Valerdi, Iván Gómez, Fernando Conzuelo Caballero, José Luis Rubí, Roberto Alba Conzuelo, Alejandro Zarur, Guillermo Gómez Rodríguez y Martín Olivares. Un grupo hetero-

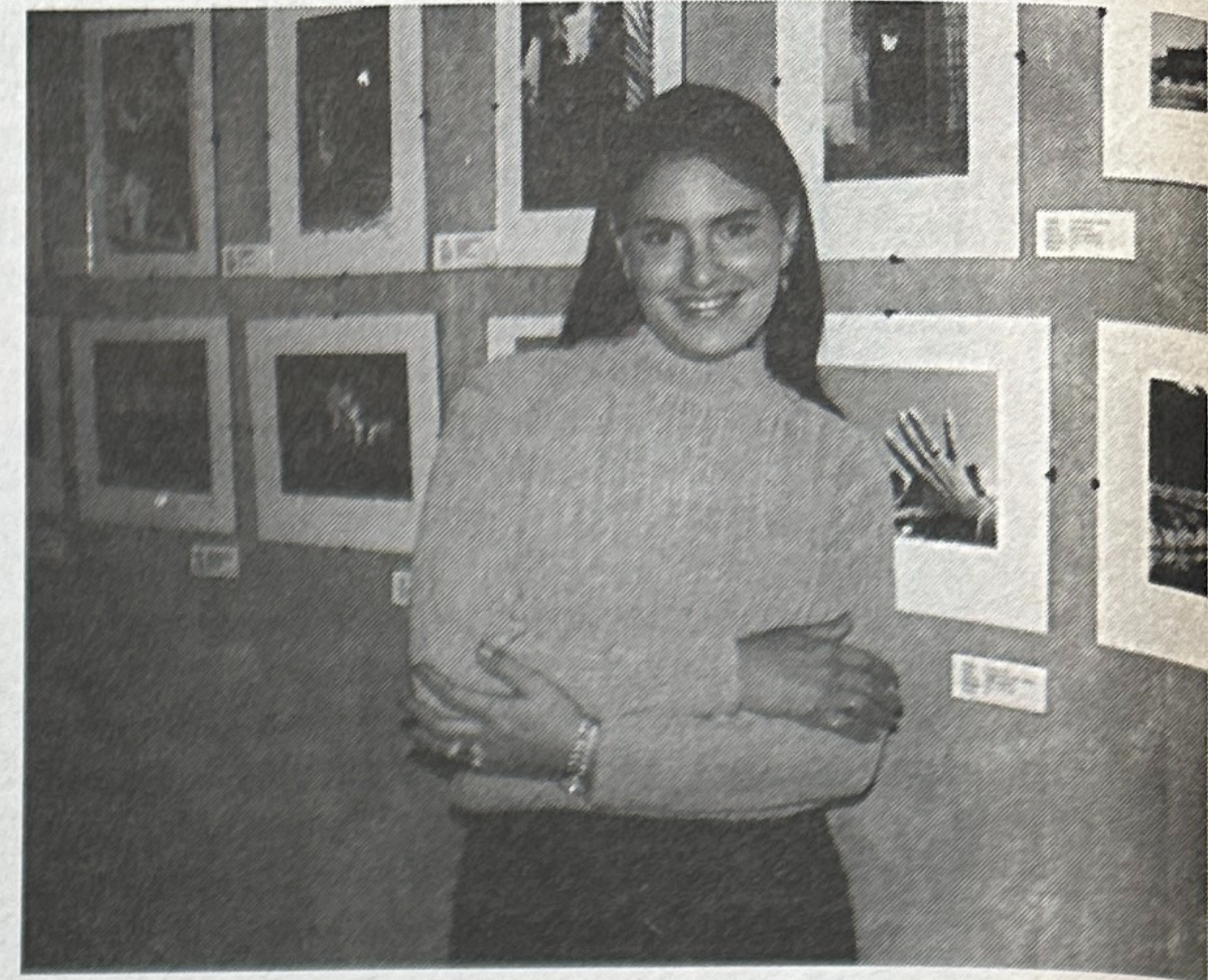
géneo donde cada uno goza la libertad de expresar su estilo y dar a conocer su propuesta personal; pero compactados en una colectividad que brinda visión del mundo a través del arte de la fotografía.

Con su juego de imágenes, luces y sombras Des Enfoque introduce a la aprehensión de formas que reclaman nuestra atención, evadiendo los límites de la fotografía tradicional; los fotógrafos de este colectivo se lanzan audaces a la construcción plástica por medio de sus impresiones fotográficas.

Como antes he mencionado, no hay que perderlos de vista ya que están trabajando con ahínco y, sin lugar a dudas, dejan huella en la vida cultural de Toluca.

No puedo dejar de comentar que antes del cierre de esta edición, el grupo Des Enfoque se encontraba muy molesto, pues una exposición montada en la Concha Acústica de la ciudad de Toluca fue desmontada por el Ayuntamiento, sin el consentimiento de los expositores. Esto es una falta de respeto para el trabajo de los fotógrafos ahí expuestos porque además existía un acuerdo entre el Ayuntamiento y Des Enfoque sobre el día y hora para retirar la obra y lo sucedido no corresponde a lo acordado; luego, faltaron a su palabra las autoridades de la ciudad.

Para quienes se dedican al arte, ésta es una más de las arbitrariedades que se cometen con el trabajo de los creadores en México; para ellos, anuncios de bailes, escenográficos, así como anuncios de grandes dimensiones en paredes, dejan más al municipio que el trabajo realizado por un grupo de fotógrafos. Esto me trae como recuerdo algunos murales de Hernández Delgadillo borrados en la ciudad de Toluca o la completa ignorancia de los responsables del área que borraron uno de los murales más importantes del pop art y el abstraccionismo mexicano, elaborado en la calle de Bravo entre Morelos e Hidalgo, por el artista local Edmundo Calderón, que hoy también se ignoró en la gran exposición del Bicentenario de la ciudad de Toluca. Las autoridades demuestran también un pro-



Gilia González de la Torre

fundo desconocimiento del trabajo de los pintores Orlando Silva y Leopoldo Flores; privilegian a pintores que sí bien tienen calidad y se han ganado su espacio, no son tan representativos en la vida cultural de la ciudad y el Estado de México como pueden ser los artistas mencionados. Por último, señalo también la importancia del trabajo fotográfico de Juvencio Larrañaga Pérez con las fotos presentadas en esta exposición y el resto del colectivo Des Enfoque, aunque a éstos les recomiendo cuidar la presentación de su trabajo.

Como dirían algunos que dicen que escriben (aclaro que no soy escritor, solo soy una persona que le gusta la aventura de vivir las exposiciones y comentarlas), otras exposiciones han quedado en el tintero: Isamu Noguchi, el genial Enrique Guzmán, Francisco Castro Leñero, los paisajistas canadienses, el corredor escultórico del Paseo de la Reforma, etcétera, etcétera, que en próximas publicaciones de *cAmbiAviA* habré de divulgar. Pero no quise dejar de mencionarlas por si alguien tiene la oportunidad de asistir, las recomiendo ampliamente.

## A cien años del nacimiento Tamayo: su idea del hombre

Para conmemorar el centenario del pintor oaxaqueño, se presenta la exposición: *Tamayo: su idea del hombre*, organizada por el Museo de Arte Contemporáneo Rufino Tamayo de la ciudad de México y el gobierno del estado de Oaxaca.

Es una exposición temática que puede ser leída como la búsqueda emprendida por el artista para responder las preguntas que se plantearon los seres humanos de su generación tras enfrentar dos guerras mundiales y la amenaza nuclear asociada a la tensión entre las superpotencias. Al centrar su atención en la condición humana, la obra de Tamayo adquirió dimensiones universales.

Rufino Carmen Arellanes Tamayo nació en Oaxaca el 26 de agosto de 1899. Vivió desde 1907 en la Ciudad de México. En 1917 se inscribió como alumno en la Escuela Nacional de Bellas Artes; pocos años después fue jefe del Departamento de Dibujo Etnográfico del Museo Nacional de Arqueología. Residió 29 años entre Nueva York y París. El manejo del color, las líneas y las luces en vibraciones revelan una fuerte y original personalidad. Es uno de los maestros de la pintura nacional que ha dejado honda huella en muchos otros artistas, con su obra plena de significados y expresiones étnicas, en un lenguaje de formas propias, resultante de la asimilación de las tendencias más modernas de la plástica, con ellas aborda temas como la preocupación cósmica, el destino humano y la vida erótica.

Alguna vez, el artista manifestó estar en contra de la Escuela Mexicana porque ésta se refería a lo superficial de México, a lo que estaba pasando en ese momento, porque estaba comprometida con un movimiento político. Y Tamayo pretendía eschar en la tradición y las raíces del pueblo, de ahí su color y su forma.

Aun en vida fue uno de los pintores latinoamericanos mejor cotizados en el mercado internacional.

La exposición *Tamayo: su idea del hombre* abarca de 1928 a 1990; el autorretrato que abre la muestra: *De niño en azul*, pintado en 1928, donde el artista se pinta como un niño de 10 años, aunque el pintor tenía 29 cuando lo realizó, hasta *El muchacho del violón* realizado en 1990, último óleo pintado por el artista después de haber experimentado en la mixiografía; el cuadro pertenece a una colección privada, por eso es un logro presentarlo por primera vez en México. De acuerdo

con el curador del museo, Juan Carlos Pereda, este óleo refleja un Tamayo que todavía buscaba experimentar.



El rockanrolero de Rufino Tamayo

Con cincuenta y siete obras, el espectador puede apreciar la transformación de la paleta del pintor, que se muestra como un gran maestro del color, principalmente, así como de las texturas y las formas.

Entre las obras se encuentra el mural *El hombre*, pintado en los años cincuenta, a solicitud del Museo de Dallas, Texas, para formar parte de su colección permanente.

*Los amantes*, 1958; *Hombre con sombrero rojo*, 1963; *Hombres en el espacio* y *Hombre de pie*, 1971; *Máscara negra*, 1983; *Ofrenda de frutas*, 1986; *Hombre con flor* y *Personaje guiñando un ojo*, 1989, son algunas de las obras presentadas en la muestra homenaje.

Cabe mencionar el cuadro *El rocanrolero*, pintado por el maestro Rufino Tamayo cuando tenía noventa años. Es una imagen de Michael Jackson. Lo interesante, además de su contemporaneidad, es la realización de la obra con grandes cualidades técnicas y estéticas.

Tamayo logra colocar en planos paralelos el arte tradicional de su pueblo y el figurativismo simbólico contemporáneo.

En 1979, el Museo Salomón R. Guggenheim de Nueva York presentó una magna muestra de su obra (1928-1978), complementada con objetos artesanales y prehispánicos tomados de la colección particular del maestro y lo coloca como un pintor de carácter universal.

En 1974 se inauguró, en la ciudad de Oaxaca, el Museo de Arte Prehispánico Rufino Tamayo, con 1300 piezas coleccionadas y donadas por el artista; y el 29 de mayo de 1981 se abrió al público el Museo Rufino Tamayo en el Bosque de Chapultepec, el cual fue impulsado por Televisa y rescatado a los años por el Instituto Nacional de Bellas Artes. El patrimonio cultural de Monterrey se enriqueció con tres grandes obras del creador oaxaqueño: el mural *Eclipse total* (1978) y los vitrales *Homenaje al sol* (1988).

Octavio Paz expresó, entre otras cosas, respecto de Tamayo: "El pintor nos abre las puertas del viejo universo de los mitos y de las imágenes que nos revelan la doble condición del hombre: su atroz realidad y, simultáneamente, su no menos atroz irrealdad".

Organizada por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes a través del Instituto Nacional de Bellas Artes, la exposición, que forma parte de las actividades conmemorativas del centenario de pintor oaxaqueño, está programada hasta el 31 de octubre de este año, en el Museo Rufino Tamayo, ubicado en Paseo de la Reforma y Gandhi en la ciudad de México.



## OMBLIGO PLÁSTICO • OMBLIGO PLÁSTICO • OMBLIGO PLÁSTICO •

## Orozco a 25 años del Carrillo Gil 1974-1999

"(...) cuando adquirí las primeras pequeñas obras de Orozco, no me imaginé que llegaría a sufrir las torturas del coleccionismo."  
Carrillo Gil

El Museo de Arte Alvar y Carmen T. de Carrillo Gil fue creado a partir de la colección que formaron el doctor y su esposa a lo largo de su vida, con obras de José Clemente Orozco, David Alfaro Siqueiros, Diego Rivera, Gunther Gerzo y Wolfgang Paalen, entre otros.

En el mes de agosto se inauguró la exposición titulada *Orozco en la colección del Museo Carrillo Gil* como parte de la celebración por los 25 años de existencia del museo y para conmemorar los 50 años del fallecimiento del pintor José Clemente Orozco.

Armando Sáenz Carrillo, curador invitado para esta muestra y nieto del doctor Alvar Carrillo Gil, concibió un conjunto de 54 obras de las 164 que integran el acervo del maestro José Clemente Orozco. En el recorrido, que dio Armando Sáenz con la prensa, explicó la composición de la muestra, ésta se encuentra articulada alrededor de la obra *La Victoria*, óleo realizado en 1944, donde el dramatismo de la alegoría y la compleja composición resumen las búsquedas del artista a lo largo de su vida, sin recurrir al convencionalismo temático o al orden cronológico. Ofrece al espectador oportunidad de disfrutar de una de las colecciones más completas e importantes de la obra de caballete de este artista plástico mexicano, proponiendo un análisis de las constantes y las recurrencias en la producción de Orozco.

En un breve texto introductorio del catálogo, Armando Sáenz explica que, según la percepción de Orozco, la figura humana se manifiesta de manera brutal, cruda y sin concesiones. Desde sus apuntes anatómicos se puede apreciar una preocupación por la carga emotiva en los gestos y actitudes. Esta intensidad no merma la persistencia de una constante relación de ambivalencias en toda su obra, expuesta en el primer nivel del Museo Carrillo Gil.

Con 15 dibujos al carbón, tinta y lápiz; un pastel, seis temples, tres litografías, ocho acuarelas, veinte óleos y una piroxilina; el museo muestra la calidad de este gran artista mexicano y además le brinda merecido homenaje.

En sus festejos, el Museo de Arte Carrillo Gil, ofrece además otras dos exposiciones: *Engendros del ocio y la hipocresía* de Eduardo Abaroa; y *Espacio en Construcción* de Leñero.

La exposición *Orozco en la colección del Museo Carrillo Gil* permanecerá hasta el próximo 6 de diciembre. La dirección: Av. Revolución no. 1608, Col. San Ángel, D.F.

## Sátiro, irreverente, simbolista, inverecundo, el pop art de Andy Warhol

El Palacio de Bellas Artes estaba lleno de chavos el día que asistí a la exposición, y aunque las alarmas sonaron en varias ocasiones, porque los jóvenes querían acercarse más a las piezas; paradójicamente tuve oportunidad de disfrutar tranquilamente la leyenda llamada Andy Warhol.

La exposición es una retrospectiva del artista presentada en el Palacio de Bellas Artes, con más de ochenta obras entre pintura, gráfica, instalación, fotografía y dibujo, que constituyen un panorama global de sus ideas y propuestas estéticas.

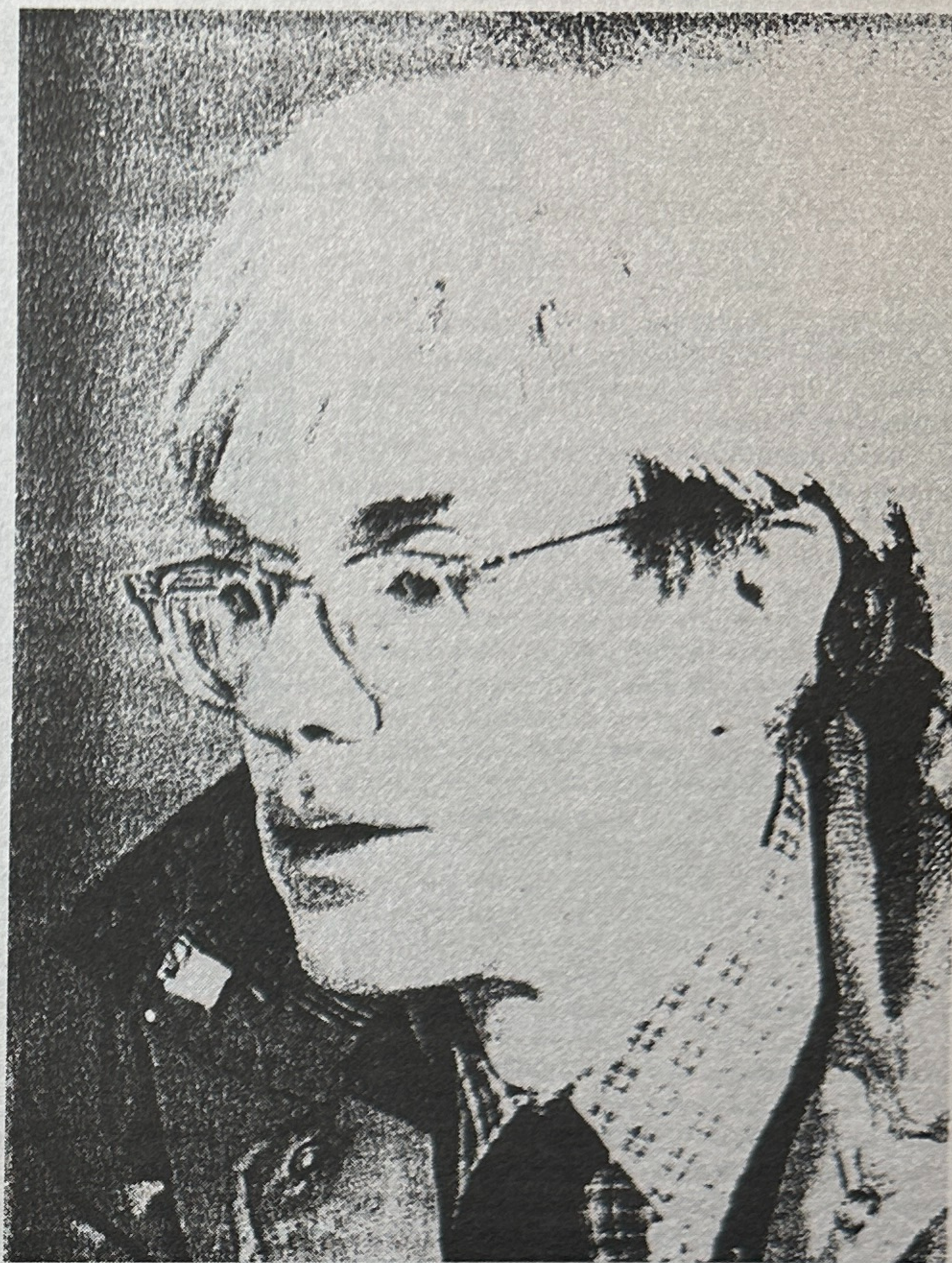
Desde la primer sala, se puede apreciar al gran artista que se perfilaba; no se trata del niño genio, sino del hombre que llega a conquistar Nueva York con el talento y la destreza creadora que rápidamente lo conducen al éxito.

No es fácil hablar de Warhol y su obra, porque este genio innovador te sorprende a cada paso, provoca catarsis, provoca el deseo de hacer y crear, aunque no tengas oficio ni profesión relacionada con el arte. Te llena de luz y color, precisamente te provoca, te provoca ser parte de su arte, te conduce a participar, sin la solemnidad del museo, en el juego del consumo masivo que él parodia en sus obras.

La mente se llena de imágenes y palabras no dichas se arremolinan tratando de expresar los efectos que causa la obra del pintor, ilustrador, productor y director de cine, editor, etcétera, etcétera, y el espectador llega a ser parte de las obras, la parte lúdica a que nos lleva Warhol y se sienta a beber alguna de las *Three Coca-Cola Bottles* (1962) o puede elegir para la cena, entre las *Campbell's Soup Cans* (1968), acompañada de una *Heinz Box* (1964) bien helada.

Los paisajistas, retratistas y demás istas, heredaron, a través de sus obras, una idea de su entorno social, época, vestimenta. Warhol se convierte en el nuevo "pintor de la corte", donde las estrellas del espectáculo, la política, las escenas de la vida diaria, salen disparadas como iconos y sirven al artista como punto de partida para su cuestionamiento sobre la condición humana y sus símbolos; utilizando muchas veces materiales extrapictóricos, como la dinamita.

A las personas conservadoras, les recomiendo que tengan cuidado al visitar la exposición, porque la irreverencia de Warhol es contagiosa. Metido en esa irreverencia, de regreso a Toluca, ya imaginaba yo el *Papel tapiz de vaca* (*Cow Wallpaper*, 1966, serigrafía sobre papel) puesta en la fachada de mi casa y sonriéndome en el muro, a media sala, *Marilyn Monroe* (1967) mientras saboreaba el *Ice Cream Dessert* (1950) y ya en pleno alucine el *Tapiz de Mao* (*Mao Wallpaper*, 1974, serigrafía sobre papel); éste me costó trabajo ubicarlo, primero pensé en mi cuarto y con luz, padrísimo, pero cuando la apagara me sentiría como parte de una historia de terror, con decenas de ojos rasgados sobre mí; por lo que decidí, en mi alucine por supuesto,



Andy Warhol

ponerlo en el cuarto donde está la computadora; sin embargo allí tampoco: por un lado viendo el tapiz como *fuentes* inspiradora de creación, pues muy bien, pero por el arte y simbolismo que conlleva sería un lugar muy escondido, un sacrilegio ponerlo allí. En fin, aún estoy decidiendo el lugar.

En bajada desde las *Silver Clouds* (1966), los invito a asistir a esta exposición, en verdad, no pueden perdersela. Está dividida por décadas y en cada sala se pueden ver los cambios y la evolución del artista que muestra un estilo libre de restricciones. Más allá de la delimitación que se le impone como protagonista del Pop Art, Warhol tiene muchas aristas que es necesario conocer y esta exposición es una excelente oportunidad.

Muchos críticos e historiadores de arte han comparado a Andy Warhol con diferentes personalidades de la plástica o hasta del cine; sin embargo, como todo gran creador, éste no tiene comparación, simplemente es Andy Warhol, insólito, fetichista, voyeurista, experimentador; no nos traslada a otras épocas, hace ver nuestra contemporaneidad de manera reflexiva y desafiante.

La exposición se complementa con documentos personales del artista que permiten asomarnos a su compleja personalidad, sin olvidar las *Time Capsules*. Inicialmente, éstas fueron utilizadas para la mudanza del estudio ubicado en 33 Union West al nuevo domicilio en 860 Broadway, que de ahí en adelante sería sede de The Factory (la fábrica). Una vez terminada la mudanza, Warhol utilizó las cajas no sólo a la manera tradicional: las instituciones las utilizan para conmemorar sucesos de especial trascendencia con el fin de preservar objetos para las futuras generaciones. El artista las utilizaba para guardar objetos significativos, detalles que parecían insignificantes pero creaban un completo diario de su vida y del mundo donde se movía. Las *Time Capsules* representan un valioso registro con relevante información, que además de ayudar a interpretar obra y vida del artista, presentan un amplio abanico histórico y social. Cuando Warhol murió, había creado más de seiscientos.

Por cierto, acerca de la información. Para agilizar el recorrido, no está permitido tomar notas en las salas, pero se acondicionó un espacio donde se puede consultar el catálogo y libros referentes al artista. Aunque cabe señalar que tiene una función pésima pues el material que se permite utilizar ahí es insuficiente para los visitantes a esta sala de información, lo que limita la posibilidad de entender, con la información que se requiere, a Andy Warhol, sólo un conocedor no requeriría de esta información.

La innovación de, en sala, vender souvenirs de esta exposición, crea un caos a la salida, sin embargo, con la frescura de los conocimientos adquiridos es uno capturado por el consumismo; parece una sala más.

Así pues, repito, no pueden perderse esta exposición que estará en el Palacio de Bellas Artes hasta el 30 de octubre de este año, en la esquina de Eje Central y avenida Juárez en el Centro Histórico de la ciudad de México.



Alvar Carrillo Gil y parte de la colección

# • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO

## Cinco tenores en la U.A.E.M.

Rodrigo Collazo Fabbri

Con motivo de la apertura del ciclo escolar 1999-2000, la Universidad Autónoma del Estado de México reunió el lunes 20 de septiembre a cinco tenores habitantes de Toluca.

Inició la velada el intérprete Ricardo Castellanos acompañado por la pianista Vangy Cayetano. Con su presentación cargada de dinamismo pudo centrar el interés de la gente. La fuerza, mímica y desplazamientos de Castellanos (así como el vigor en la ejecución pianística de Cayetano y el acompañamiento vocal que realizó en uno de los temas) para interpretar "No puede ser" de Pablo Sorozábal, "Torna a Surriento" de G. B. Curtis y E. di Curtis, y "Te quiero morena" de Álvarez y José Serrano, dejó alerta y afablemente predispuerto al público para el resto de la función, y logró, de esta manera, superar el duro escollo que implica iniciar una presentación.

Continuaron el tenor Edgar Arturo Gutiérrez Tavera y la pianista Mercedes Pons. A diferencia de la briosa presentación inicial, ésta se distinguió por mantener un tono intimista, donde el cantante desplegó gran potencial de sutilezas en el manejo de la voz. Con menor manejo de movimientos que reforzaran como atractivo visual su participación, concluyó la ardua labor de atrapar la atención de los presentes iniciada por R. Castellanos y desplegó otra forma de energía retentiva de interés: la del ensimismamiento sentimental. Los temas interpretados fueron: "Una furtiva lágrima" de Gaetano Donizetti; "Lamento de Federico" de F. Celia; y "Besos robados" de Jorge del Moral.

Continuó la sesión el tenor Enrique Alfonso Vargas Maldonado, también acompañado por Mer-



El rector entre el público

se realizó cuando Sánchez Duque y Segura Lazcano se hicieron acompañar por el Coro Infantil de la UAEM para interpretar "Identidad orgullosamente mexiquense", donde el tenor instaba a los diecisiete niños que formaban el coro a mantener un canto jocoso y claro el cual desencadenó una firme aclamación del público ante el cuadro logrado. El acompañamiento pianístico resultó claro y eficaz.

Como generador de predilección cubrió todos los requisitos deseables y, mostrando gala de muchas tablas recorridas, obtuvo el incondicional favor de la platea. La clara coordinación y entendimiento de la pareja, el gusto y sentido placer de sus ejecuciones, difuminaba cualquier dificultad que los temas pudieran representar, y no podría decirse menos que se encontraban en muy buenas condiciones técnicas y anímicas (unos meses atrás pude oírlos, pero en

## El sueño por el mar

Dionicio Munguía J.

Una de las grandes locuras del hombre siempre ha sido el mar. Su aparente infinito lo hacía irresistible y misterioso, lleno de fantásticos animales, mitos, sueños y deseos. En sus orillas las grandes civilizaciones aparecieron, se desarrollaron, decayeron y terminaron su existencia ocultas por las olas, por la arena, por la leyenda.

Ante la magnitud del sueño, el hombre, apasionado de los retos y las dificultades, intentó por siglos dominar y conocer en su totalidad esa monstruosa dimensión de agua salada que llamaban el mar o la mar. La profesión marinero hizo su aparición; al mismo tiempo apareció la fauna fantástica que las



Cristóbal Colón sueña

bitácoras y las novelas de naufragios cuentan para deleite de quienes no tenemos esa vocación.

Unos más, unos menos, todos fuimos atrapados por el embrujo de las olas estrellándose en la playa, la brisa salada y el espejismo de la línea del fin del mundo: el horizonte que se pierde en la inmensidad de la imagen sin fin. Atravesamos montañas, lagos, ríos, ciudades, pueblos, con la única ilusión de conocer el mar, de probar su agua, de acostarse en la arena (chela al lado, rubia en el otro, mariscos en un plato), pero eso de salir en una lanchita, toda endeble, ni soñarlo: "eso es para los locos; yo estoy bien aquí, en tierra firme", decimos para disimular nuestra cobardía.

El ser humano, ansioso de conocer, de afirmar su superioridad sobre todas las cosas, surcó en barcos de madera, débiles juguetes en las olas, y cruzó la línea del juicio final para encontrarse con un nuevo mundo (para ellos), repleto de grandes paisajes, mujeres hermosas y frutas tropicales, amén de oro,



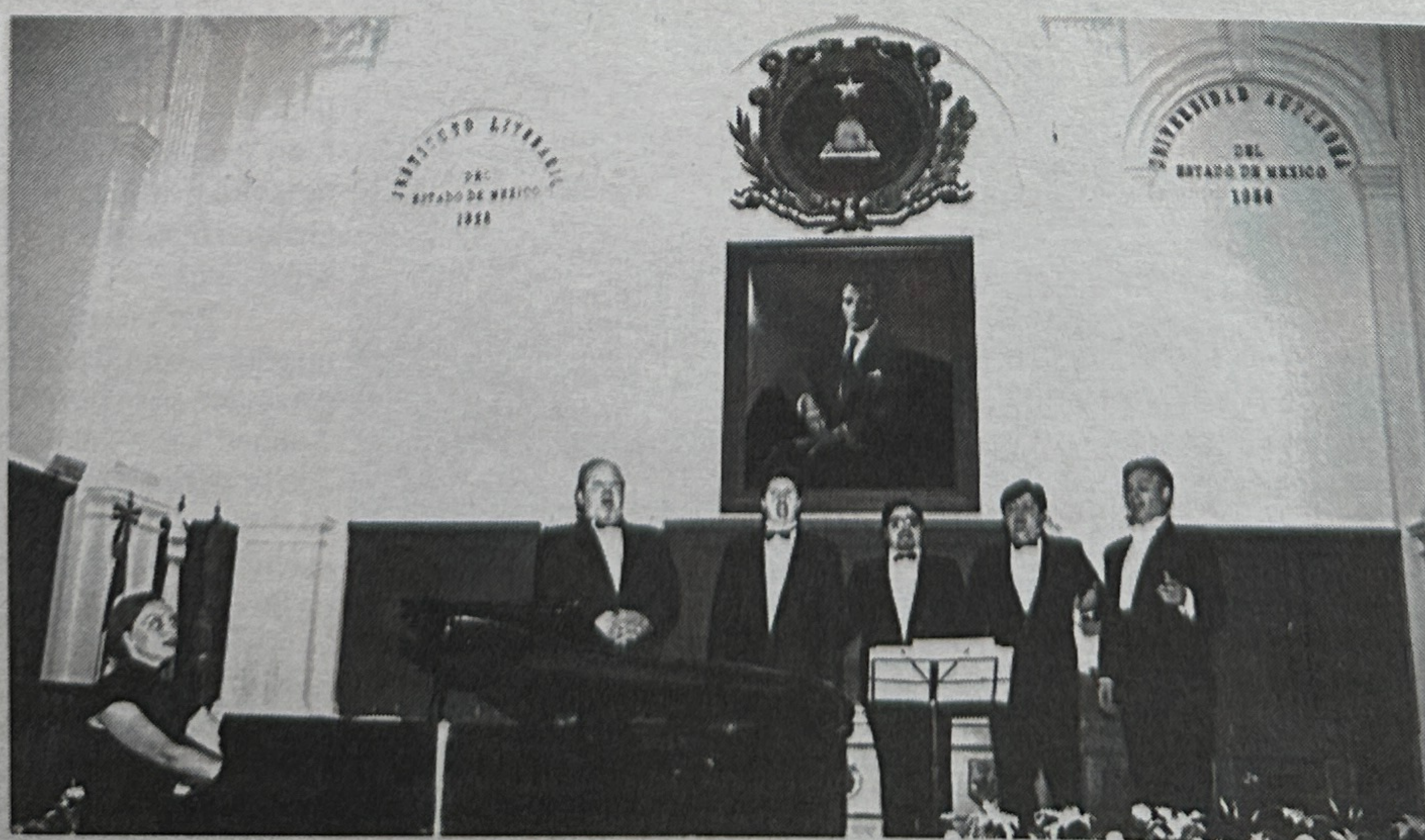
Sala llena

cedes Pons. Interpretó "Recóndita armonía" de G. Puccini; "Amor ti vieta" de Giordano; y "Amapolita" de José Ma. Lacalle. El tono imperante fue el festivo, alegre, donde la mímica acentúa el contenido del canto, recupera el aire celebratorio de la jornada, y renueva el impulso inicial de energía entre camaradas reunidos en franca conmemoración, logrando que la atención de los presentes se viera nuevamente atrapada con la agilidad y encanto inherentes a las melodías seleccionadas que, sin abandonar el tono romántico dictado momentos antes, retomaban los ánimos individuales para ponerlos, otra vez, en contacto. Por su parte, Mercedes Pons demostró buen dominio técnico y sensitivo en sus interpretaciones, así como un amplio grado de capacidad adaptativa al estilo y necesidades de ambos cantantes, a quienes supo acompañar con notorias diferencias de intención, resaltando las características fundamentales de cada tenor.

Correspondió el turno al ejecutante Ernesto Sánchez Duque. En su primer tema, "Dies bildnis ist" de W. A. Mozart, fue acompañado al piano por Teresita Sánchez Vértiz. Para las siguientes piezas, "Siboney" de Ernesto Lecuona e "Identidad orgullosamente mexiquense" de Gustavo A. Segura Lazcano, fue acompañado por el propio Segura Lazcano.

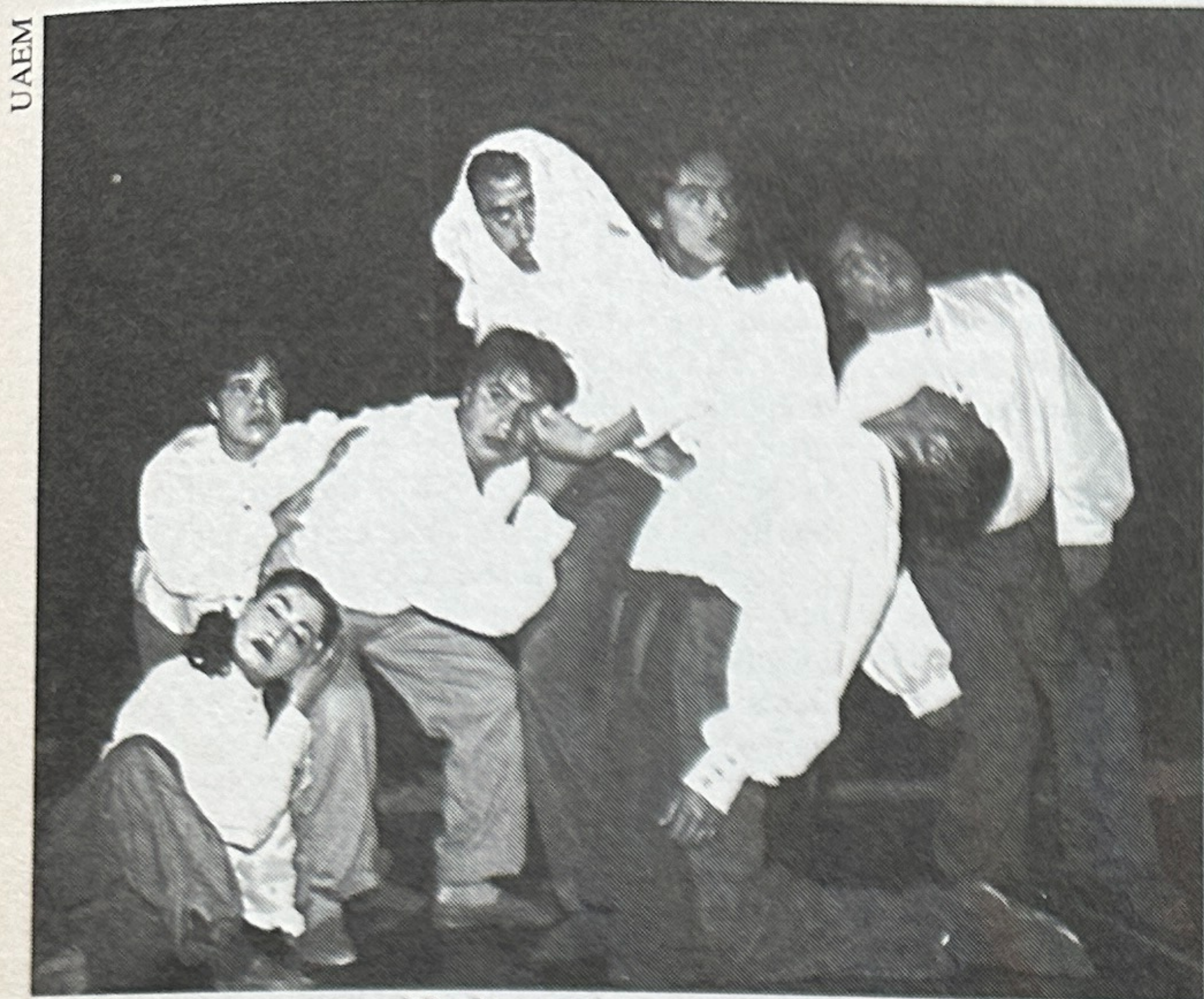
El carácter en la actuación de Sánchez Duque se podría sintetizar como solemne, señorial, pero no falto de cierta picardía humorística manifiesta, también, en los demás tenores. El toque emotivo del día

Por último, y bastante esperados, se presentaron el tenor José Bosada Ruiz y su esposa, la pianista Tatiana Litvinskaya. Interpretaron "Vesti la Giubba" de R. Leoncavallo; "Nessum Dorma" de Puccini; y "Por ti volaré" de Quarenttoto Gómez.



Litvinskaya y los cinco tenores

• CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO



Marineros sin esperanza

plata, cobre y piedras preciosas que nomás por no dejar también se llevaron.

Y uno de esos hombres, valientes y decididos, espadachines e invencibles, fue Cristóbal Colón, genovés nacionalizado español, que por azares del destino y de los reyes católicos de España, llegó a las Américas con el afán cristiano de civilizar tierras aún desconocidas para los europeos.

Y su hazaña fue mayor cuando su descubrimiento se transformó en una fuente de divisas que ayudó a la rápida degeneración de una sociedad ya degenerada, pero no por eso menos interesante. Esta visión, aludida hace algunos años por motivo de la celebración de los quinientos años del *encontronazo*, ha motivado una seria polémica entre los grupos indigenistas y los castizos que pelean por sus derechos de minoría (y mayoría), ante los infortunios de una raza cada vez menos pura y sí más mezclada, a pesar de lo que digan el KKK y los racistas nacionales que tenemos al por mayor. La simbiosis se produjo cuando Cristóbal y sus huestes llegaron a tierras americanas y declararon ese territorio libre y soberano, propiedad de la corona española y sus achichincles.

Este gesta cuasiheroica ha sido dramatizada cientos, miles de veces, con distintos discursos, conceptos y metodologías. Una de estas dramatizaciones es la de Michel de Ghelderode, que llevaron a escena los alumnos de la Licenciatura en Arte Dramático de la UAEM, generación 1995-2000, con la dirección de Jorge Arredondo, la coreografía de Christa Lledias y la música original de Horacio Rico.

Michel de Ghelderode, cuentista y dramaturgo belga de lengua francesa, nacido en 1898 y muerto en 1962, es un vigoroso y prolífico creador de mitos barrocos y truculentos, que escribió *Cristóbal Colón* en los años veinte, que pasó desapercibida para el público parisino cuando fue puesta en escena en 1929. Siempre al margen del llamado *nuevo teatro del absurdo* y la burla, se acerca a este género por su sentido agudo y doloroso del drama irrisorio de la condición humana en un mundo de apariencias, del que se aleja mediante la invención verbal y la amputación barroca. Lejos de reducir la materia dramática a esquemas como Becket, Ghelderode la extiende por el contrario mediante imágenes violentas que hacen pensar en Marlowe, cuando no en Shakespeare o en *La celestina*. Ghelderode no es en absoluto un dramaturgo *nuevo* que rompe con determinada tradición; representa un hombre exiliado en un presente que rechaza mientras intenta adornar su aburrimiento con el pintoresquismo antiguo que puede reconstruir sobre un escenario.

El propósito de Ghelderode consistía en revitalizar el teatro popular, comunitario, por eso sus obras eran originalmente concebidas para el atrio de una catedral o para la plaza pública de una ciudad. Esta nostalgia de las grandes liturgias dramáticas medievales explican, tanto y más que el gusto del *pathos* romántico y del ornato barroco, el recurso sistemático de Ghelderode a una imaginería colorista y violenta, a una fauna gesticulante de bufones, monstruos, abortos, brujas, monjes libertinos, mili-

tares crueles, reyes indignos, mujeres lascivas y demonios, que hacen pensar en Bruegel y en Hieronymus Bosch.

Con una interesante puesta en escena, los alumnos de la Licenciatura en Arte Dramático logran crear una atmósfera caótica donde se narran los sueños alucinantes de un Cristóbal Colón lleno de dudas, interpretado por cuatro actores que imponen un toque distinto a un Colón diferente. Cuadro tras cuadro, la obra toma un ritmo acelerado que por momento es detenido (así lo ha de requerir el libreto) para dar paso a una actualización histórica, párrafos que informan, critican, crean dudas, se asimilan a duras penas y se regresa, de nuevo, hacia el caos que los diferentes planos crean en el escenario.

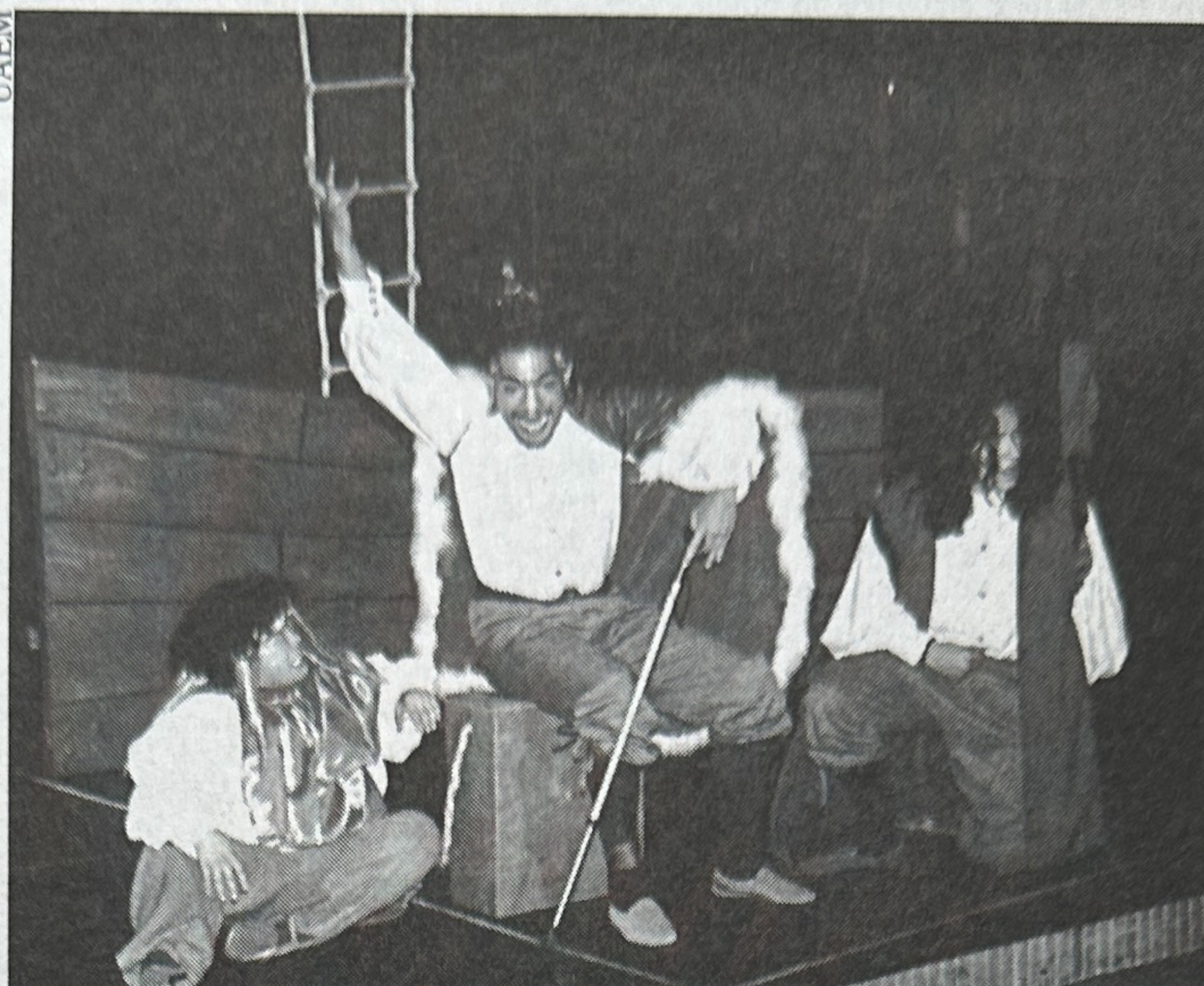
La música se entrelaza con la coreografía utilizando elementos modernistas como una clara referencia al esquema modernista del autor, nada alejado del teatro del absurdo al cual Ghelderode se acercó sin estar realmente dentro de él. Diálogos rápidos, escenas veloces o lentas, fantasmas que se aproximan al espectador y lo observan, lo cuestionan, todo un espectro de posibilidades creadoras que los muchachos logran al transformar el elemento escrito de Ghelderode.

Sobresalen los trabajos de Gricelda González Franco como bufón del rey, de Alberto Orozco García como Rey, Betania Paniagua Reynoso como Ángel y Abraham Navarro como Cristóbal Colón. Edgar Garduño Millán, Paola Hernández Nolasco, Arturo Reyes Patiño, Mario Flores y Alan Eric Martínez completan el grupo de actores.

En términos generales, el trabajo actoral es aseado y sumamente acertado, discreto en algunos actores o papeles, logra establecer la comunicación con el público (nuevamente poco, al menos en la función a la que asistí) y ocasiona reflexiones que, aunque ya pasó la fecha de los quinientos años del *encontronazo*, no podemos dejar de pensar en las luchas que hoy continúan, peleando por los derechos humanos, en el intento por rechazar la dignidad indígena, tal como lo hace saber Abraham Navarro en una de sus intervenciones ante el público.

La obra tiene también una crítica feroz a la modernidad. En los últimos cuadros, se ve un Cristóbal Colón estatua, rodeado de flores, palabras sin sentido, sexi-modelos, políticos absurdos (¿qué político no lo es?), un homenaje que se queda en un acto sin sentido, una normalidad actual que nos incluye a pesar de no quererlo. Ahí está la pobre estatua, mirando hacia el mar, hacia su sueño, su locura, mientras a su alrededor se cumple la parafernalia de cada año.

Si cuando Cristóbal Colón regresó a Europa en desgracia hubiera sabido que así era la fama que tanto anhelaba quizá, como dice en una parte de la obra Michel de Ghelderode, hubiera negado su descubrimiento, callado su conocimiento sobre las maravillas vistas y posiblemente América no se llamaría América, ni tendríamos una estatua en cada ciudad de este continente, ni se provocarían polémicas ni existiría el racismo que aún tenemos en nuestro país. Pero así son las cosas y qué le vamos a hacer.



Bufón, rey y Colón

## Símbolos femeninos cotidianos

Las pintoras, hasta el siglo XIX, se autorretrataron a una edad mucho más temprana que los artistas varones, buscando un reconocimiento social como profesionales difícilmente otorgado a las mujeres, por lo que afirmarse como pintoras por vía del autorretrato era entonces, y sigue siendo, un acto vital.

La exposición *Similares cotidianos* de Adriana Raggi Lucio, que se expuso durante la primera quincena de octubre en la Casa de Cultura de Tlalpan de la UAEM, mantiene la intención, a veces violenta, de consignar los propios sentimientos. El ciframiento de su rostro, su cuerpo y su entorno, no rehuye el mensaje directo y mezcla frases y símbolos personales, míticos o cotidianos que señalan pequeñas claves de significación en una imagen cargada de simbolismo.

Adriana Raggi Lucio usa los símbolos femeninos y las claves de la cotidianeidad como integrantes del cuerpo, de su propio cuerpo, donde encontramos literalmente un rostro inscrito por los accidentes y las reflexiones que lo modificaron y lo convirtieron en un signo de signos.

*Similares cotidianos* integra también un conjunto de huecograbados sobre acrílico, donde destaca la serie *Lilit*, donde Raggi, con una expresión directa y un dibujo esquemático, narra la caída y maldición de Lilit tras su creación al mismo tiempo que Adán. La artista confronta la interpretación rabínica mediante la expresión del mito transformado en escritura personal.

## Por la lectura

Enrique Villada

El martes 30 de agosto pasado se presentó el Programa Nacional Año de la Lectura 1999-2000 en la Biblioteca México del D.F. Fueron invitados a la ceremonia cinco reconocidos escritores, para leer sus respectivos elogios sobre la lectura. Ellos son Ángeles Mastretta, Alejandro Rossi, Andrés Henestrosa, Fernando del Paso y Eduardo Lizalde.

Alejandro Rossi, por ejemplo, afirma que enseñar a leer es una obligación sagrada y no hacerlo es como cegar a un hombre.

Andrés Henestrosa cree en las palabras como semillas que luego bregan por convertirse en árbol, rama, flor, fruto, y habla de su experiencia personal cuando, de niño, aprendió de memoria un poema de Elías Calixto Pompa. El poema, dice, fue su norte y su brújula. Lo que él ha sido prueba la fidelidad absoluta al espíritu del poema.

Fernando del Paso, por su parte, habla de la lectura como posibilidad de viajar en el espacio y en el tiempo. Las páginas se transforman en velas y con ellas es posible incluso viajar al centro de sí mismo. Del Paso agrega: "Vamos a viajar por las letras del alfabeto, son 28, pero con ellas podemos escribir nuestro nombre y todos los nombres de Dios, y escribir un poema del tamaño de una rosa o de una estrella, así como todos los libros de la biblioteca de Babel. Con esas 28 letras se escribió el *Quijote*, se escribió *Pedro Páramo*, se escribió *Hamlet*, se escribió *En busca del tiempo perdido*. ¿Por qué no invitamos a nuestros niños a un viaje por las letras del alfabeto?"

Por lo anterior quedaría demostrado que los escritores pueden, con más pasión, enseñar a leer a los otros, pues ha hecho de la lectura su principal ocupación. Hablan de lo que conocen y podrían mostrar caminos que nos ahorraran tropiezos en nuestro acercamiento al libro.

También los maestros son los responsables de aproximarnos a estos objetos, los anaqueles donde duermen las mejores mentes, e iniciarnos en el culto a la palabra. Son ellos quienes cotidianamente deben mostrar la brújula y deben embarcarse con nosotros hacia lugares ignotos, desconocidos, como nuestra propia alma.

¿O es que en la escuela seguiremos llenando nuestras horas de algo que no entendemos ni necesitamos? ¿Seguiremos repitiendo el himno nacional aunque no lo hayamos leído? Felipe Garrido pregunta: "¿Por qué las sienes de la patria han de ser ceñidas con oliva? ¿Por qué en nuestro himno y en tantos otros lugares, repetimos sin preocuparnos, algo que entendemos mal? ¿Por qué no nos preocupa no entender? Porque en realidad, no sabemos leer; en general, estamos alfabetizados, pero no somos lectores".

Esta es precisamente la clave del asunto. Los libros siempre han estado allí, pero no sabemos leer-



Raggi Lucio (en el centro) durante la inauguración

# OSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PEL

los. ¿Los maestros saben leer o sólo leen por obligación? ¿Con qué frecuencia leen? ¿Compran libros? ¿Se valen de la escritura? ¿Leen con placer?

Terminar una carrera no significa que seamos lectores, tener un posgrado tampoco. Si hay un año de la lectura, con todo y las buenas intenciones, no es garantía de que amaremos las letras, las palabras, los libros.

Hace falta que todos, en todas partes, trabajemos intensamente por preservar la memoria y la imaginación de la humanidad, que leamos literatura. En las casas, en las escuelas, en las calles, los libros deben abrirse, saborearse, comprenderse: son las flores de nuestro pensamiento. Los desiertos que conocemos, que son las casas, las escuelas, las calles, no producen flores por ahora, producen bribones.



## Experiencia literaria: aventura del milenio

Ricardo Esquer

### Flor de un siglo

Al término de un siglo de acontecimientos que han transformado la historia humana y del planeta, la función y el lugar del arte, al menos en lo que llamamos el Mundo Occidental, no son los mismos que los de las primeras décadas. A pesar de la ferocidad con que los procesos capitalistas han irrumpido en los procesos culturales, sustituyendo casi todo por mercancías, la experiencia artística sigue siendo insustituible. Sin embargo, aun lo específico de esa experiencia, lo que supuestamente debería permanecer constante después de un siglo de cambios, parece estar en el umbral de una mutación en la que los diversos movimientos sociales juegan un papel determinante.

Octavio Paz habló del agotamiento de la idea de arte moderno; la historia reciente narra la debacle de un proyecto civilizatorio cuyos pecados lo convierten en flor de un siglo; al mismo tiempo, los discursos de la participación social en esa historia enarbolan dos principios del arte moderno: racionalidad y autonomía. En este escenario, la experiencia artística del último siglo del segundo milenio de nuestra era encarna la paradoja de socializar lo irreplicable, la utopía de darle un lugar y una función a lo que no los ha tenido. En nuestro país, la literatura ilustra de manera ejemplar el planteamiento anterior y, en especial, su promoción a través de talleres.

Ya es un lugar común decir que la mayoría de los escritores mexicanos del último tercio del siglo veinte se formaron en talleres de literatura, cuya historia se hace comenzar, de manera convencional, desde mediados de los años cincuenta, con el trabajo de Juan José Arreola, primero con jóvenes aspirantes a ser becarios del Centro Mexicano de Escritores y después con cualquier aspirante a crear una obra literaria, en la ciudad de México. Más tarde, los talleres se extendieron por el territorio nacional, con

apoyo del Instituto Nacional de Bellas Artes, coordinados por el escritor y crítico ecuatoriano Miguel Donoso Pareja en las casas de cultura de diferentes estados del centro del país. A él se debe el planteamiento del trabajo tallerístico como la adquisición de una dificultad que sintetiza la teoría y la práctica literarias, y convierte al tallerista en un lector crítico y en un escritor autocrítico, en un periodo relativamente breve, de dos a tres años.

Durante las décadas transcurridas desde entonces, el trabajo tallerístico recibe aportes de las generaciones sucesivas que enriquecen sus planteamientos teóricos y sus consecuencias prácticas, eso ha permitido incidir en las tradiciones literarias de las diversas regiones del mapa nacional. La proliferación de esta forma de trabajar la literatura no tardaría en engendrar sus propios males, cuando, por más amor que se tuviera a los libros, faltara el rigor crítico; muchos anunciaron su final y la vuelta a las cavernas; sin embargo, la historia fue otra.

Más allá de la discusión sobre la posibilidad de que tal o cual talento hubiera escrito con igual maestría sin acudir a un taller, esta forma colectiva de adquirir herramientas críticas y de desarrollar habilidades intelectuales a partir de la escritura ha sido aprovechada por promotores de la lectura y profesores de literatura, como alternativa para el cultivo de la experiencia literaria, sobre todo entre los infantes, y para la enseñanza de las letras, respectivamente.

### Frutos diversos y semejantes

La reciente aparición de dos libros de carácter colectivo y con textos de personas que publican por primera vez se puede inscribir en el proceso de mutación de la experiencia literaria. Producidos en ámbitos diferentes pero con semejanzas significativas entre sí, los libros documentan las consecuencias de la promoción de esta experiencia en sectores sociales que habían permanecido ajenos a los procesos de la alta cultura: obreros, campesinos, niños y ancianos. Uno de ellos fue publicado por Petróleos Mexicanos, el otro por el Instituto Cultural de Aguascalientes.

La Unidad de Servicios Sociales y Culturales de la Dirección Corporativa de Administración de Petróleos Mexicanos editó en 1997 un libro que reúne textos escritos por trabajadores de la empresa en diferentes ciudades del país, como parte del programa que le da nombre: *El subsuelo y la luz*; desarrollado durante ese mismo año y consistente en la formación de talleres de creación literaria para todas las edades entre la comunidad PEMEX. De acuerdo con la nota de las solapas, el libro es resultado del trabajo realizado en los talleres de lectura y escritura de diferentes géneros literarios para adultos; pero la participación de infantes y senectos hizo posible que se formaran talleres en los que, además de textos, se elaboraron artesanalmente libros con diferentes técnicas de grabado, decoloración y repujado con herramientas sencillas, utilizando materiales reciclables, cuyo resultado no es menos tangible en el desarrollo cultural que el de un libro.

Los talleres literarios de PEMEX estuvieron a cargo de coordinadores con experiencia en la orientación de quienes sienten el impulso de explorar sus posibilidades creativas a través de la palabra escrita. También, a manera de apoyo, autores de prestigio realizaron giras para hacer lecturas de su obra y dialogar directamente con los talleristas. Adicionalmente, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes organizó exposiciones venta de su acervo editorial en las ciudades donde funcionaban los talleres, de manera que sus integrantes y el público en general pudieran conocer lo más representativo de la literatura contemporánea. *El subsuelo y la luz* reúne escritos de diferentes rumbos de la geografía nacional; una docena de ciudades en once estados: Monterrey, Nuevo León; Toluca, Estado de México; Salamanca, Guanajuato; Poza Rica y Naranjos, Veracruz; Salina Cruz, Oaxaca; Tlaxcala, Tlaxcala; Tepic, Nayarit; Tula, Hidalgo; Guadalajara, Jalisco; Durango, Durango, y Querétaro, Querétaro. El libro consta de cuatro secciones: teatro, narrativa, ensayo y poesía, sucesivamente; cada coordinador presenta el trabajo de su grupo en los términos que considera más convenientes.

Por su parte, el volumen del *VII Encuentro Literario Estatal*, editado por el Instituto Cultural de Aguascalientes en 1998, es producto de otro programa institucional, orientado hacia el fomento de la lectura entre la población de este estado y puesto en

marcha desde el principio de la década actual por la Dirección de Casas de Cultura Municipales del ICA. El libro incluye, además de los escritos que participaron en la séptima edición del encuentro literario, realizado en el marco del IV Festival de la Lectura en los Municipios, en septiembre de 1997 en Rincón de Romos, obras del VII Encuentro de Talleres de Artes Plásticas, que tuvo su sede en El Llano, en febrero de 1998. Cabe recordar que, durante años, dicha dirección ha organizado encuentros de danza, teatro y música, más los de literatura y artes plásticas; y que la respuesta ha sido favorable y entusiasta, particularmente en infantes y jóvenes, prácticamente en todos los municipios de Aguascalientes.

El del encuentro en Rincón de Romos es el cuarto título de una serie dedicada a registrar una muestra de este esfuerzo colectivo e interinstitucional; por tanto, se inscribe en un proceso de vinculación de los espacios culturales con una población altamente participativa. El 97 fue el último año que se convocó de manera abierta a toda la población para escribir y enviar a la mencionada Dirección de Casas de Cultura Municipales una composición literaria en prosa o en verso, para tomar parte de manera individual en los encuentros; la Red Estatal de Bibliotecas Públicas, incorporada al ICA en 1993, y el Instituto de Educación de Aguascalientes colaboraron en el proceso de convocar, recibir y seleccionar escritos no sólo más numerosos, sino de mayor calidad literaria cada año.

La publicación fue presentada durante el VIII Encuentro Literario Estatal, con el que se inauguró en la práctica la Casa de la Cultura de Tepezalá, el 28 de noviembre de 1998. En esa ocasión, la convocatoria estuvo dirigida a los talleres literarios adscritos al ICA, algunos con varios años de antigüedad, principalmente en la capital estatal; la participación fue cuantiosa y, por primera vez, los coordinadores de los talleres participantes hablaron en público de

las condiciones de su trabajo. Sus palabras, junto con los textos leídos, conforman un material que documenta un momento fundamental en el proceso de la institución, cuando la participación individual cede el paso a una participación a través de talleres que atienden una demanda real de preparación, principalmente entre los más jóvenes, en todo el estado.

*El subsuelo y la luz* y el *VII Encuentro Literario Estatal* son frutos diversos y semejantes: el primero de la extensión espacial, el segundo de la duración temporal; los dos de la propagación del arte rudimentario, maravilloso e insustituible de la lectura y la escritura. Tal vez por eso la singularidad de ambos libros consiste en ser productos genuinos de una comunidad que, más allá de lo gremial o lo geográfico, ha descubierto su verdadera ciudadanía en el lenguaje, que es comunicación humana, con los talleres como base o como trasfondo de un trabajo delicado y complejo.

### Los talleres y la lectura

En nuestro país el desarrollo del trabajo tallerístico ha contribuido en un proceso, incipiente aún, de valoración social de la lectura como consecuencia de las necesidades de información y de las exigencias de la imaginación. En ese proceso participan, de manera destacada, las instituciones culturales oficiales, la industria editorial, el sistema educativo, los medios electrónicos, los promotores de la lectura y los escritores; sin embargo, el papel decisivo sigue siendo el del lector. Algunos riesgos de este entusiasmo por la lectura ya han sido abordados por Gabriel Zaid y otros: la oferta sobrepasa a la demanda; cunde la fiebre por ser leídos sin conocer el trabajo de otros; en el medio comercial, los escritores se ven desplazados por los consejeros morales, guías espirituales e iluminados que le dicen a la gente común cómo ser feliz con unas piedras o unas flores, el agua o el sol, aunque nadie los lea. Riesgos de una



H. Ayuntamiento



Con la presencia del alcalde de Fort Worth, Texas, Kenneth Barr; de Norio Ishuka, representante de la ciudad japonesa de Urawa; del historiador Javier Romero Quiroz así como de la cronista municipal de Toluca y presidenta ejecutiva del Comité de Festejos del Bicentenario, Margarita García Luna Ortega, entre otras personalidades, el presidente municipal constitucional de Toluca, Armando Garduño Pérez, inauguró el día 12 de septiembre pasado, la *Expo Toluca 200 años, Sucesos con Destino*, a la que se refirió como un sueño largamente acariciado por los ciudadanos "deseosos de saborear el dulce recuerdo de nuestros mayores" y agradeció a toda la población que hizo posible "abrir el cajón de los recuerdos y con ello reafirmar nuestro entrañable amor por esta tierra, tacita de plata con olor a sacristía". Garduño Pérez afirmó que el nuestro es un pueblo poseedor de una herencia valiosa, forjada por hombres y mujeres de emprendedor carácter y temple sereno; un pueblo que honra a los suyos y

en ello cobra mayor linaje; un pueblo que se ha hecho paso a paso, con tiempos de reposo y otros de gran dinamismo, "pero todos, absolutamente todos, inmersos de un profundo amor al terruño".

El 26 de septiembre, Armando Garduño Pérez, acompañado por Margarita García Luna Ortega, responsable del comité organizador, además de otras personalidades, clausuró la *Expo Toluca 200 años, Sucesos con Destino*, e hizo la entrega de reconocimientos a las familias, empresas e instituciones que participaron en esta exposición, la cual, según expresó el alcalde de Toluca, no fue una simple exhibición de objetos, porque "aquí, la historia cobró vida a través de los tesoros que de manera tan generosa compartieron" con los habitantes de la ciudad.

Por su parte, Gerardo Novo Valencia informó que se montaron cerca de 5,200 piezas, que muestran un pasado orgulloso donde la celebración es un acto de reconocimiento a quienes forjaron el sueño de Toluca.

IGROSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE

cultura de consumo como único signo de identidad, del esfuerzo mínimo tras la zanahoria de la utilidad, que la lectura informativa y recreativa ha superado y supera cada día.

Algunas consecuencias del desarrollo de la lectura informativa, que involucra a los medios electrónicos e impresos, se relacionan con los procesos promovidos por distintos sectores de la sociedad civil, al hacer públicos asuntos sobre los que la tradición cultural guarda silencio o muestra indiferencia u hostilidad: derechos humanos, violencia intrafamiliar, sexualidad, ecología, indigenismo, etcétera. En esa medida, la participación de la sociedad civil en la apertura de espacios para dialogar con las instancias del poder está permeada por un discurso crítico constantemente referido a situaciones concretas, altamente politizado, que incide en la toma de decisiones de interés público. A su vez, la lectura recreativa, que responde a las exigencias de la imaginación, enfrenta retos específicos, hasta cierto punto asociados con el proceso de la lectura informativa. Actualmente, la ubicuidad y omnipresencia de los medios electrónicos saturan el mundo de información fragmentaria porque, después de todo, no dice lo necesario para adquirir un sentido plenamente humano, exigencia que la imaginación plantea al lenguaje escrito: que no hay una lectura única, ni de los libros ni del mundo, porque no hay una verdad única.

En la medida que la experiencia literaria contemporánea expresa la diversidad de voces que reclaman un lugar en el concierto universal, la lectura recreativa contribuye en la superación de las limitaciones de la época. Lejos de resultar accidental, el culto del esfuerzo mínimo, del valemadrismo y de la güeva es la barrera que un proyecto civilizatorio depredador levanta para sobrevivir a los movimientos que transforman el planeta. La promoción de la lectura es un trabajo tan subversivo como se quiera; el aprendizaje de los usos de la información y el desarrollo de la imaginación crítica pueden ser el mejor antídoto contra la cultura de lo fácil y cómodo, sobre todo cuando se inscriben en el discurso de los movimientos sociales.

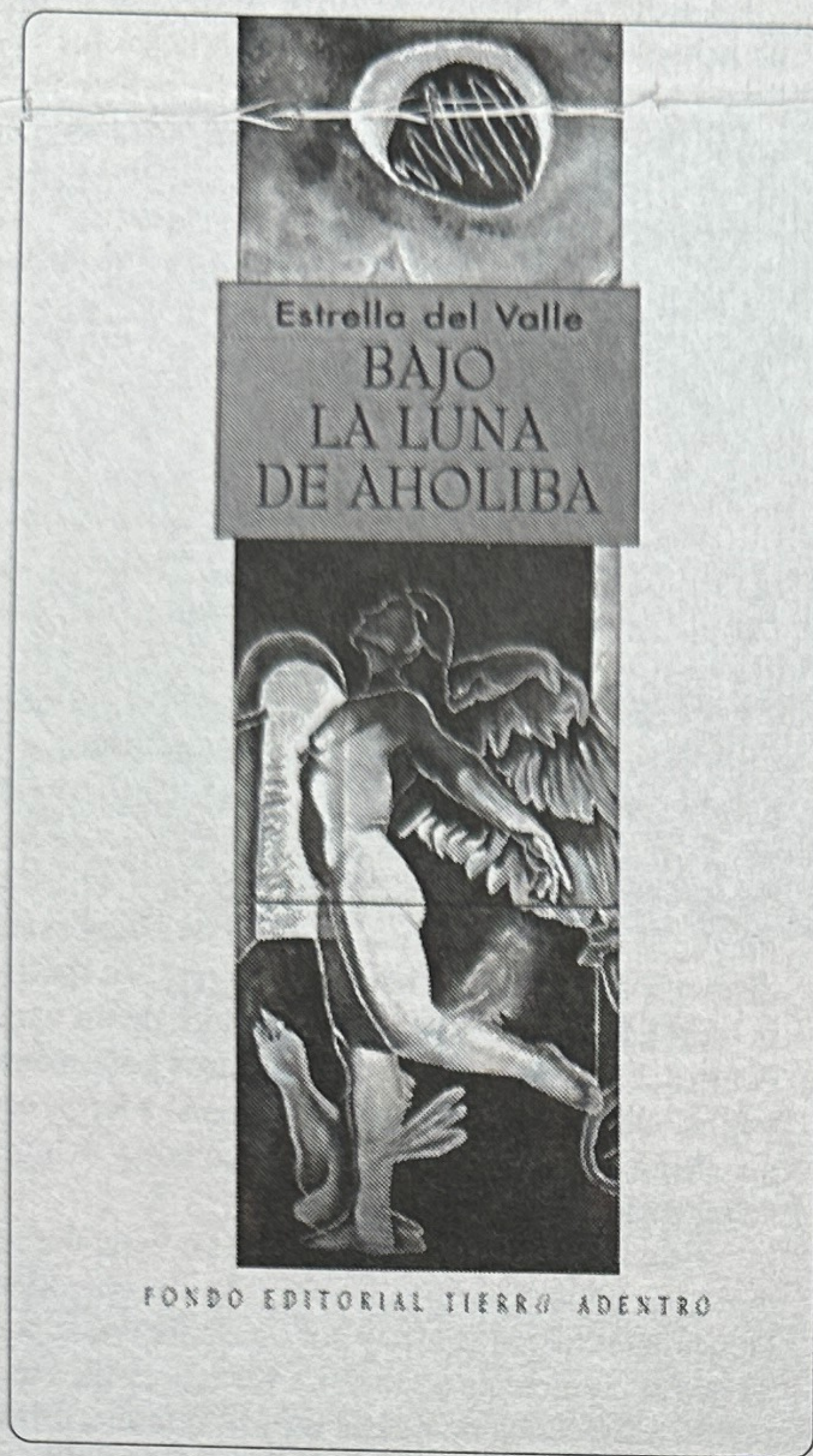
La invención de la escritura transformó el lenguaje en historia, ciencia y visión del mundo; ahora, nuestras contradicciones hacen de la información un arma en la lucha por el poder, y de la imaginación la fuerza que nutre ese proceso, lo colma de futuro. En este escenario, la habilidad de la lectura y de su correlato la escritura se extiende de los libros a los hechos del mundo, no como una operación abstracta que lo interpreta, sino como una correspondencia entre hechos del mundo y hechos del lenguaje, que les devuelve a ambos la dimensión humana negada por la cultura de lo inmediato.

La sección de ensayo de *El subsuelo y la luz* es un claro ejemplo de lo anterior, tratándose de un género donde el escritor es ante todo un lector, ya sea de libros, como el taller que coordinó Guillermo Furlong en Tula, Hidalgo, o del mundo y su impacto en sí mismos, en los que coordinaron María Luisa Burillo Velasco en Guadalajara, Jalisco y, con un representante cada uno, los de Alfonso García Castelán en Salamanca, Guanajuato, y Adolfo Torres Peña en Monterrey, Nuevo León, dedicados a la narrativa y la dramaturgia, respectivamente. Bajo la diversidad de temas, estos textos tienen en común la manera con que sus palabras se vuelven significativas, diferentes a las que caracterizan a la ficción narrativa o teatral.

Más allá del juego del escritor, abierto por los talleres literarios para quien quiera entrarle, estas experiencias de lectura son una muestra de que, entre la mayoría que quiere ser poeta o novelista, hay un número importante de gente que aprende a plantear sus ideas y a respetar las diferencias con otros, en los diversos sectores de nuestra sociedad. Al mismo tiempo, muestran que la formación de lectores acerca la posibilidad de democratizar nuestras instituciones y, junto con los escritos de creación, que la experiencia literaria refuerza ese proceso de un modo inédito. De ahí la importancia de que programas como *El Subsuelo y la Luz* de PEMEX y los encuentros literarios estatales del ICA continúen y se generalicen.

*El subsuelo y la luz*. Varios Autores. PEMEX. México, 1998. 242 pp.

*VII Encuentro Literario Estatal*. Instituto Cultural de Aguascalientes. Aguascalientes, 1998. 100 pp.



**Integración poética de culturas**

Agustín Cadena

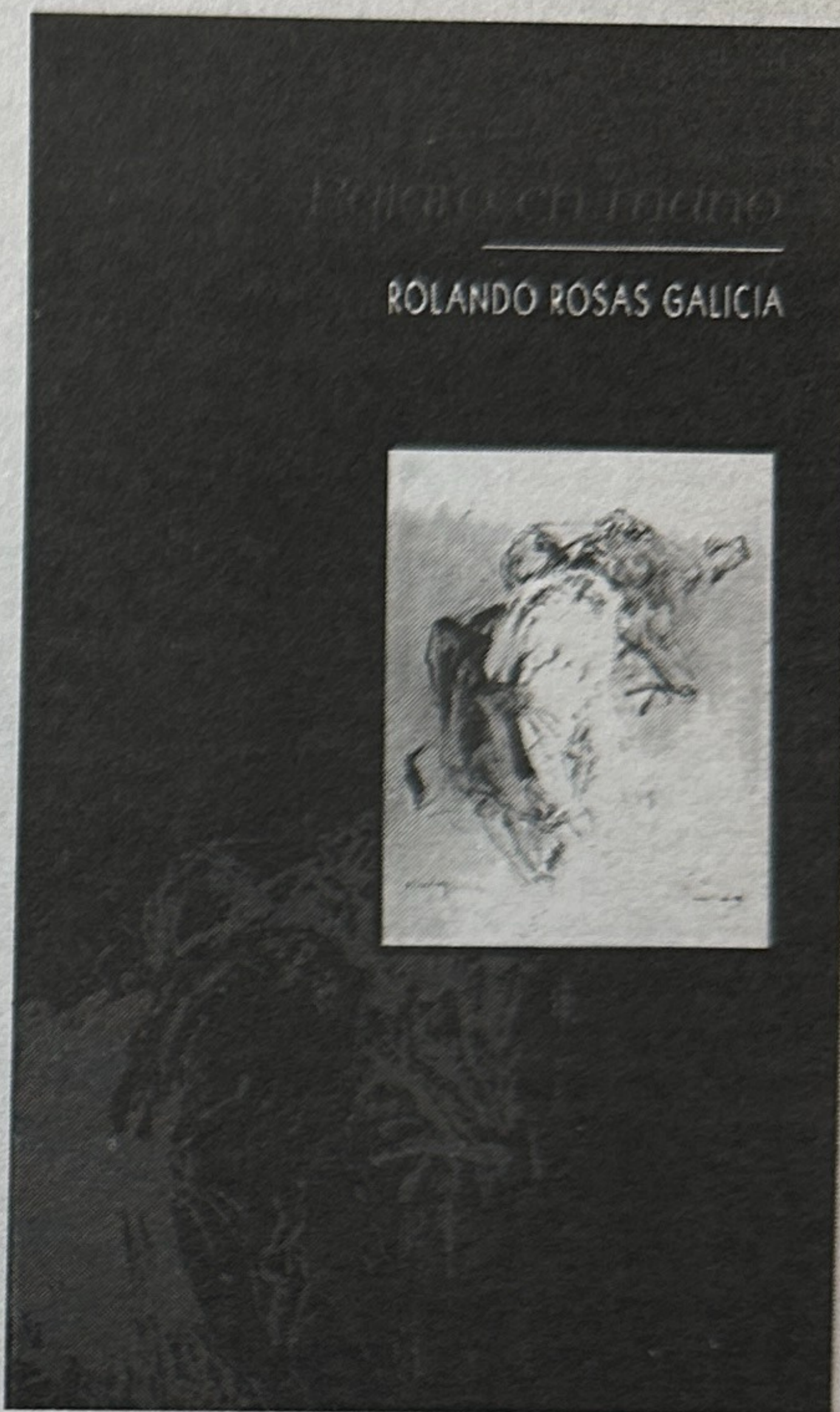
*Bajo la luna de Aholiba*, primer libro de Estrella del Valle (Córdoba, Veracruz, 1971), es una colección de poemas dividida en cinco partes: "Evocación del destierro", "Selenosis", "Ritual del Éxodo", "Memorial de Dehesa" y "Cantos del caldero". Esta división en bloques cumple con una función, más que clasificatoria, integradora y ordenadora, ya que el conjunto presenta una notable unidad de elementos. Sin romper ésta, en cada uno de los subgrupos se enfatiza algo en particular: un tono, el diálogo con una tradición, un interés temático. Así, "Evocación del destierro" contiene poemas que corresponden básicamente con el tema de su título, igual que "Ritual del Éxodo". "Selenosis", por su parte, contiene poemas de paisaje, evocaciones de espacio donde el agua es el elemento privilegiado. En "Memorial de Dehesa", las fuentes poéticas, principalmente semíticas, del poemario se ven enriquecidas con elementos de la tradición helénica. Por último, "Cantos del caldero" concentra uno de los grandes ejes conceptuales del libro: la asimilación personal del tema de Robert Graves de la Diosa Blanca. En términos generales, se trata de poemas escritos en verso libre pero muy cuidado, algunos en prosa. La mayoría de ellos tiene una extensión media, de casi una página. Son poemas narrativos, principalmente.

*Bajo la luna de Aholiba* es un libro con mucha unidad en todos los aspectos: de forma, de intereses temáticos, de tono. Esta unidad, afortunadamente, no significa reiteración ni monotonía. Los poemas son piezas perfectamente individuales, cada una con valor propio. Llama la atención en ellos la riqueza de elementos simbólicos sobre los cuales se articulan, así como la buena mano con que la autora logra integrar diferentes culturas: la tradición bíblica, con su simbolismo del desierto y el exilio; la helénica, con la fuerza expresiva de sus elaboraciones arquetípicas, y, enlazando estas dos, se encuentran elementos muy sugestivos y sutilmente aprovechados de ciertas tradiciones simbólicas de origen agrario, relacionadas con el culto de la luna y la femineidad. Cito una muestra: *Soy la Ira, la esperada cólera divina, / la ciudad en tu lluvia de fuego y azufre, / adjetivo de aquel a quien su goce priva. / Mi casa es una arquilla que palpita virgen, / busca un lenguaje sin asombro ni vigilia, el ardor más tierno que contiene el abrazo.*

La poesía que Estrella del Valle propone en *Bajo la luna de Aholiba* parece concebida dentro del sacerdocio femenino de la luna; es una invocación a las fuerzas de la naturaleza y de sus ciclos, un encantamiento en el sentido estricto, cuyo ingrediente

más poderoso es la palabra. En este sentido es poesía mágica. Y en el aspecto estrictamente literario es una poesía rica, atractiva, honda, donde nada es obvio ni está dicho de más. Un excelente principio para lo que puede llegar a ser una excelente carrera poética.

Estrella del Valle, *Bajo la luna de Aholiba*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Fondo Editorial Tierra Adentro (No. 175). México, 1998. 102 pp



**Protagonistas del deseo**

María Guadalupe Jiménez Peñaloza

Un lugar, el Rosario en Xochimilco, es el escenario donde se entrecruzan las historias de *Pájaro en mano*, libro de Rolando Rosas Galicia. Catorce historias, distintos caminos, un tema común: el sexo. Más Vale Pájaro en Mano es el nombre de la pulquería del lugar, sitio de reunión de los lugareños y que da título a la publicación:

"Dos calles cruzan el Rosario, una de ida y otra de vuelta. La que va cruza por el centro. La que viene trae la vía del tren... Otra calle única y perpendicular divide al Rosario en dos manzanas (...) todo lo demás son callejones sin salida, veredas que atraviesan baldíos, ortigales y nopaleras".

Callejones sin salida son también las vidas de sus habitantes: deseos, temores, lujuria, muerte, sumisión, música, todo se mezcla, se amalgama y forma un barrio, una comunidad.

**tunAstral**

**Presentación del libro Bustrófedon y otros bichos de Alejandro Ariceaga**

Jueves 18 de noviembre  
**Instituto Municipal del Arte y la Cultura**

Arista No. 210 Barrio de Analco  
Durango, Dgo.  
19:00 hrs.

Comentarios:  
María Rosa Fiscal y el autor

Viernes 19 de noviembre  
**Librería André-a**

Callejón del Santero No. 113,  
Centro Zacatecas, Zacatecas  
20:00 hrs.

Comentarios:  
José de Jesús Sampedro y el autor



**amor es la palabra; poesía, la acción**

**Dirección:** Roberto Fernández Iglesias. **Subdirección:** Margarita Monroy Herrera. **Edición:** Rogerio Ramírez Gil. **Asesor:** Dionicio Munguía J. **Administración:** Rodrigo Collazo Fabbri y María Guadarrama Campos. **Distribución:** Norberto Herrera Plata.

**Dirección:** Calle Porfirio Díaz 216, Col. Universidad, Toluca, Estado de México. C.P. 50130. **Teléfono y fax:** (7) 2 19-54-36.

*Los artículos firmados son responsabilidad exclusiva de los autores y pueden o no reflejar la opinión de tunAstral. Se solicita amistad, canje, correspondencia y toda clase de apoyo y ayuda. Se responde por colaboraciones no solicitadas.*

**Tiraje:** Diez mil ejemplares de distribución gratuita.

**Impreso en La Prensa, S.A. de C.V. México, D.F.**

cAmbiAvía

Información y crítica de la tribu  
No. 20 noviembre de 1999  
Publicación de tunAstral, A.C.

# PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO • CRU

Hay un personaje que predomina, el Rey, aunque sólo en dos de los cuentos sea protagonista, "La Flauta Mágica", que corresponde a la época de su juventud, cuando es el rey del danzón; y "Flor de desconsuelo" que narra la época del desencanto, la soledad, la decadencia. Lo nombran con frecuencia, es la imagen que todos admiran, respetan, el personaje mítico, el pachuco. Los jóvenes acuden a él para pedir los secretos de la sexualidad, de la sensualidad. Logra fama en los cincuentas, cuando, junto con Pastora, noche a noche son causa de admiración en El Esmirna, El Colonia o el Califa Dancing Club al bailar el danzón: "El Rey como un torero te cita, te tira el pase, levanta hacia atrás el pie izquierdo, se inclina hacia adelante, con la mano derecha saca un pañuelo de la bolsa de su saco..."

Bailar era su vida; no beber, su consigna. Así, podía controlar mejor todos sus actos. "Se inventaron muchas cosas del Rey pero en realidad nadie supo nada. Algunos dijeron que se clavó en un amor y se perdió por falta de correspondencia". Así fue, ya viejo se enamoró de Aurora, ella lo rechazó, el Rey trasgredió su convicción, a tal grado que su mente estaba ausente, no se enteró cuando murió su madre, los vecinos la enterraron, cuando el olor del cuerpo en descomposición rebasó los muros de la casa e investigaron qué había sucedido. Al Rey lo llevaron a un hospital psiquiátrico, del que tiempo después escapó para regresar al Rosario, sus vecinos le recibieron con gusto. Desde entonces su figura espectral aparece frente a la puerta de la casa en ruinas.

El Rosario es el escenario de los cuentos. Las chinampas representan el modo de vida de sus habitantes, que practican la agricultura, en los textos se aprecian etapas del cultivo de hortalizas, la preparación de la tierra, la siembra, la cosecha, así como los contratiempos que pasan.

Los solares, baldíos, sembradíos, rincones escondidos son testigos de la lujuria o el desliz, cómplices callados de violaciones o prácticas homosexuales, del desbordamiento de pasiones.

Los temas: incesto, masturbación, prostitución, violación, machismo, orgías; algunos tratados con crudeza, explícitamente, otros sugeridos a través de bailes sensuales.

Los personajes que desfilan son alcahuetas, putos, burladores, violadores, madres solteras, hijos sin padre, abuelos, tíos, seres comunes, consumidos por sus pasiones, por su cotidianidad. El cuento acerca de un anciano que tiene la esperanza de vivir ciento cuatro años rompe con la temática, Procopio Galicia Godoy se pone esa meta y de poquito en poquito, día a día cumple con su deseo, aunque piensa que la muerte ya se olvidó de él, debido a que se rebela ante ella, cuando muere el pequeño Álvaro y Procopio le propone morir él en lugar del niño: "Cuando las calenturas le pegaron duro a mi Álvaro y se estaba yendo, le pedí a la muerte que no se lo llevara, pero no me hizo caso. En mi dolor le dije que entonces se fuera a chiflar a su madre. Ja, se me hace que lo tomé en serio". Sin embargo, él supo cuándo iba a morir, "al pasar bajo el zapote blanco... sintió que de las ramas le tiraban arena... —Mejor no entres a tu casa compadre, andas cargando al muerto. Y para qué dudar, si el Buenaventura sabía de muertes".

"Paraísos" es un cuento que narra el proceso de la siembra, entretejido con la vida de Ángel Guardián, el clásico macho que hace sufrir a Chayo, su mujer, y a Pompeyo de siete años, hijo de ambos.

Los hombres protagonizan papeles de machismo, homosexualidad, lujuria. Las mujeres son vistas como objetos, inmersas en la sumisión, sus papeles son de marginación: sirven, cocinan, dan placer, con excepción de las hermanas de Amador Pizaña que disfrutaban consiguiéndole mujeres a su hermano.

El Rosario es un lugar donde el progreso no ha llegado, alejado de la ciudad de México; la agricultura es su forma de vida, la Merced el destino de sus cosechas. En sus habitantes surge la convivencia cercana, el chisme, la intriga, todos saben la vida de todos y el patriarca es el Rey. El cura participa poco, abusa de las limosnas, tolera los pecados de los poderosos en beneficio de aportaciones generosas que disfruta de manera personal.

La unidad de los cuentos se logra por la temática, los personajes, por el lugar: el Rosario y sus tradicionales chinampas.

Rolando Rosas Galicia. *Pájaro en mano*. IMC. Toluca, 1999. 114 pp.

El movimiento popular estudiantil de 1968 en la novela mexicana

Gonzalo Martré



Universidad Nacional Autónoma de México

## Manual prontuario de narrativa sobre el '68

Arturo Trejo Villafuerte

El viernes 25 de septiembre de 1999, en la página 29 de *La Jornada*, salió una nota que señalaba: "Pendiente, escribir la gran novela del 68". Me llamó la atención porque, precisamente en esos días, apareció un libro de suyo interesante para conmemorar el 30 aniversario de los hechos de 1968: *El movimiento popular estudiantil de 1968 en la novela mexicana* de Gonzalo Martré, con el cual, de entrada desmentiría lo dicho por Adolfo Sánchez Rebolledo durante el ciclo "Al filo de la literatura" y en la mesa sobre la literatura del 68.

Con el libro de Martré podemos hacer un recorrido fructífero por la narrativa que tiene que ver directa e indirectamente con el Movimiento Popular Estudiantil de 1968; el cual, como se demuestra, transformó en muchos sentidos a nuestra sociedad. Podríamos considerar este volumen como un "manual prontuario" de todo cuanto quisiéramos saber sobre este género narrativo pero que temía preguntarlo. Sus virtudes son múltiples y si lo hubiera leído hace cinco, diez o quince años, me ahorraría muchas horas de lectura de textos que, como bien y acertadamente consigna Gonzalo Martré, son sencillamente novelas malas.

Por eso me sorprende que en esas mesas sobre el 68 y el tema que nos ocupa, se hable de que falta la "Gran Novela", cuando la Revolución Mexicana —guardada toda proporción entre ambos hechos históricos que han sido significativos en el desarrollo del país—, no ha tenido nunca su "Gran Novela", sino varias grandes novelas como se podría señalar y poner de manifiesto con *Los de abajo* de Mariano Azuela; *La sombra del caudillo* y *El águila y la serpiente* de Martín Luis Guzmán, entre otros.

En su libro, Gonzalo Martré hace una disección de las novelas que tocan el tema del 68; califica y descalifica, pero no gratuitamente, sino con gran conocimiento de causa y con mucha base, puesto que existen lecturas atentas y apreciaciones sensatas, por eso coincido con él en muchas de sus críticas.

Tengo la buena suerte de haber leído casi todas las novelas que Martré menciona en este importante libro sobre el 68, además estuve muy cerca del proceso de publicación de una novela importante sobre el tema: *Los símbolos transparentes*, del propio Martré. Ese libro ganó el Premio de Novela Ciudad de México y nunca fue publicado, como señalaba la convocatoria respectiva. Años después la novísima Editorial V Siglos, de la cual fungía como editor mi querido amigo Ignacio Trejo Fuentes, la publicó pese a las amenazas de boicot, sabotaje y la reacción furibunda del gobierno, la derecha y todas las fuerzas oscuras que en ese entonces —y ahora— pululan en el país.

Dicen que cuando apareció la novela, cientos de lectores, de pelo corto y traje, aparecieron en las librerías para adquirir un ejemplar. Si la lectura de libros *per capita* en México es de casi 0.01 por ciento en nuestro país, según datos de la UNESCO, en ese entonces, 1978, el maestro Gonzalo Martré con un solo volumen consiguió el 100% de lectores, porque su texto sobre el 68 desapareció, literalmente hablando, del mercado en menos de lo que canta un gallo; y los auténticos lectores, interesados en esa novela sobre el Movimiento Popular Estudiantil, sencillamente no la pudieron adquirir y nunca la leyeron. Igual sucedió con *El gran solitario de palacio* (1971) de mi querido maestro René Avilés Fabila. Cosas veredes, dijera El Quijote. Ambas novelas son corrosivas, incisivas, interesantes y buenas.

Finalmente tendríamos que agradecerle al maestro Martré la publicación de este manual prontuario de todo lo que queríamos saber de la narrativa del 68, pero que temíamos preguntar. Ante este cúmulo de novela sobre el tema, tratado directa o indirectamente, lo menos que se puede hacer es reflexionar y discernir sobre ese hecho histórico que las motivó, la moral de quienes intervinieron tanto de un bando como del otro, la idea Ética de nuestros gobernantes y la estética de los autores que plasman esos acontecimientos. La verdad, el bien común y lo lúdico se mezclan, se separan y chocan.

Este libro que ahora nos ocupa no tiene desperdicio, es importante por algunas de las consideraciones antes mencionadas y por otras tantas que poco a poco se comienzan a saber. La verdad, tarde o temprano, aparecerá ante nuestros ojos; quienes primero la buscan, en muchas ocasiones, son los literatos por su capacidad de observación, porque tienen lenguaje y hacen uso de su imaginación.

Gonzalo Martré. *El movimiento Popular Estudiantil de 1968 en la novela mexicana*. UNAM, Coordinación de Humanidades. México, 1998. 146 pp.

## Música despiadada y voluptuosa

Agustín Cadena

Guadalupe Valdez nació en Ciudad Juárez en 1967. Su contacto con el arte fue muy temprano: primero bailarina y actriz, luego escritora en diferentes géneros, pintora en sus ratos de angustia, melómana incurable. Ha palpado múltiples geografías y esta experiencia se muestra en su obra narrativa como una gran riqueza anecdótica. Ciertamente, sus personajes son, como ella, ciudadanos del mundo: actúan en Río de Janeiro, en México, en Buenos Aires... Los espacios que los dibujan son variados y tan ajenos a los mismos personajes que acaban por generar una sensación de desarraigo, de exilio, de soledad, de fragmentación. Diríase que el signo del mundo es la orfandad y que no hay manera de esca-

par de ella definitivamente; tal vez, cuando mucho, es posible posponerla.

A partir de esta visión del mundo, Guadalupe Valdez ha convertido la literatura en el lugar de encuentro del erotismo y la emoción desgarrada. Trae en su pluma una tinta que quema, dulce y ríspida a la vez. La he leído desde hace años, desde que ella iba al taller de Elena Poniatowska, en San Ángel, y la sustancia de su escritura sigue siendo básicamente la misma: la música de las palabras, una música despiadada y voluptuosa que a veces lastima y a veces excita, delirante, sórdida, poética y delicada, onírica, salvaje. Con ella, Guadalupe Valdez oficia la ceremonia roja y blanca del erotismo, pero también —al mismo tiempo— el rito prehispánico del sacrificio, ya bajo la forma de la sangre y la mutilación, ya como la pérdida de la libertad, o como el terror y el vértigo de una mujer secuestrada y pervertida por su secuestrador.

Su obra narrativa —y esto es especialmente visible en *Luli entre perros* y en *Pinto sueños a una voz*— es sencilla a la manera en que más difícil resulta ser sencillo; es precisa, ejecutada limpiamente y con trazos impecables. Eso llama la atención en esta joven narradora: la celebrable puntería con que lanza sus palabras; cómo en su trayecto por el aire estas palabras se transforman y llegan convertidas en imágenes palpables, en realidades sensibles y estrujantes. Efectivamente, merced a estos recursos ha logrado construir un mundo alucinante donde conviven en una especie de paroxismo carnavalesco perros disecados, mujeres mutiladas, niños de la calle, arañas de plástico y narcotraficantes que pasan de una página a otra al ritmo de los Tigres del Norte versión tecno.

Mención aparte merece ese espléndido ejercicio de orfebrería que es la prosa poética de *Duende*, con sus espacios fantásticos, oníricos y simbólicos que aluden a una realidad mágica, hurtada barrocammente al mundo de lo simplemente real.

En sus momentos menos oscuros, acercarse a esta lectura es encontrar un sitio para celebrar que está uno hecho de carne. En la obra de Guadalupe Valdez hay una piel entrañable y múltiple, hay incontables cuerpos que, finalmente —se sospecha— son facetas diferentes de uno solo.

Al final parece que la escritora hubiera querido decir, con esta flor lasciva que es su obra: la carne es milagrosa y ajena y nuestra al mismo tiempo, y tiene el don de transformarse con su materia a quien la ama.

La obra de Guadalupe Valdez aparece como una ruptura no sólo dentro del género sino dentro de la narrativa femenina en general. Ciertamente, se trata de una voz extraordinariamente personal y cuyos matices tocan extremos tonales casi inconciliables. En efecto, con una voluntad de contraste que podría inscribir su obra entre las herederas del romanticismo primitivista, esta joven escritora es capaz de propiciar la coexistencia, en un solo espacio literario, de la fantasía poética y el realismo duro, la mutilación y la voluptuosidad, el delirio y el ensueño, el dolor físico y el entusiasmo intimista.

Cuando la palabra tiene tanta voluntad alquímica hasta la violencia se vuelve canto.

Gabriela Velázquez. *En medio de un derrumbe de cielos*. Consejo Nacional para la cultura y las Artes, Fondo Editorial Tierra Adentro (No. 134). México, 1998. 70 pp.

CENTRO MEXICANO PARA LA FILANTROPIA

Afíliese a CEMEFI y reciba información y servicios especializados para el sector no lucrativo.

Centro Mexicano para la Filantropía, A.C.  
Cerrada de Salvador Alvarado No. 7  
Col. Escandón 11800 México, D.F.  
Tel.: 5277-6111; Fax: 5515-5448  
e-mail:

cemefi@cemefi.org.cemefi.www.cemefi.org

Mira por los demás

Presentación del libro  
*El ejército de la luna*  
de Alberto Chimal

10 de diciembre de 1999  
10:00 hrs

Centro de Bachillerato Tecnológico

Prof. Luis

Camarena González  
Carretera Amomolulco-Santiago  
Tlanguistenco  
Km. 3 El Pedregal,  
Ocoyoacac, México

CE • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO

Libro de pasiones

Agustín Cadena

Gabriela Velázquez nació en el D.F. en 1967, pero parece que ha desarrollado todo su quehacer literario en Guadalajara, donde estudió Letras Hispánicas. Antes de la publicación de este primer libro suyo de relatos, *En medio de un derrumbe de cielos*, sólo se le conocía gracias a algunas revistas.

A contracorriente de la moda actual de trivialización de las artes y de intimismo fácil, Gabriela Velázquez conserva el sentido del valor de las situaciones extraordinarias, aquellas en las cuales los personajes se ven rebasados por algo más grande que ellos mismos: la pasión en todas sus manifestaciones y engendros. Esta es la mayor cualidad de *En medio de un derrumbe de cielos*, y en ella reconocemos los claroscuros a los cuales se refiere la cuarta de forros, de Mauricio Montiel Figueiras: los protagonistas de estas historias son héroes trágicos derrotados desde el principio de la lucha. Su precaria voluntad de resistencia se ve sacudida una y otra vez por las gesticulaciones del amor, la locura, la violencia, el terror. Ante ellas el coraje humano se antoja una llama frágil pero obstinada, que se mantiene ardiendo en medio de la tempestad.

"Descenso", por ejemplo, es una historia que ocurre en una pequeña aldea de un país inubicable. Se trata de un territorio frío, de hombres y mujeres obstinadamente encerrados en su mundo interno. Un día tiene lugar un acontecimiento maravilloso: una ballena aparece varada en la playa. Una profecía imposible de interpretar, un signo ilegible pero al parecer fundamental, eso es su decisión de dejarse morir allí, de no aceptar ninguna ayuda, de permanecer indiferente a las cubetadas de agua con que todos los días tratan los pobladores de mantenerla húmeda.

Un efecto igualmente inquietante es el que produce el relato que da título al libro: "Bajo un derrumbe de cielos". Todo sucede en un espacio tan inubicable como el de la historia anterior, pero ahora urbano, un mundo triste donde siempre llueve y hace frío, donde no se ve el sol. Dos seres solitarios y apocalípticos —especie de último Adán y última Eva— presencian la desintegración de su mundo, el derrumbe literal del cielo. El agua funciona como metáfora y rúbrica del final de todo.

En cada uno de los siete relatos del volumen, las situaciones son así de insólitas, *extrañas*, densas de oscuridad. Los personajes parecen incapaces de comprenderlas: son seres al margen de cualquier oportunidad de decisión, atrapados en las misteriosas manipulaciones de una Voluntad insondable. La elaboración de atmósferas y climas interiores refuerza notablemente esta sensación. La lluvia, el frío, las tinieblas, los crepúsculos, los colores oníricos del paisaje marino o urbano; todo elemento de proyección espacial posee en este libro el poder de funcionar como agente ominoso, como emblema. Ciertamente, sí, en el sentido de la aventura y de la experiencia extraordinaria, Gabriela Velázquez recuerda a Kipling, en este otro aspecto —el del encierro interior y sus manifestaciones atmosféricas— diríase heredera de Nathaniel Hawthorne.

En efecto, el espacio físico aparece como una especie de halo que irradian los personajes mismos en su acontecer pasional: el viajero, el asesino, los amantes transgresores, el violinista órfico: todos los seres que habitan este mundo delirante. Y el mundo mismo, en tanto proyección humana, participa de ese destino común a todo ser que se atreve a ver más de lo permitido: el delirio, la desintegración del orden. Así, el cielo se cae a pedazos sobre aquellos que han sucumbido a las pasiones, y un mensajero de las profundidades oceánicas viene a borrar las fronteras entre la razón y la locura.

En sus ocho relatos, todos de pareja calidad, *En medio de un derrumbe de cielos* resulta un primer libro extraordinario.

Gabriela Velázquez. *En medio de un derrumbe de cielos*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Fondo Editorial Tierra Adentro (No. 134). México, 1998. 70 pp.



Disco de buenas letras

Dionicio Munguía J.

Dentro de la, ya podemos llamarla así, tradición de rock urbano, la historia viene de muy lejos, o muy cerca, como quiera verse. En 1982, cuando iniciaba mi carrera en busca de la música que atrajera mi atención auditiva, uno de los que llamaron fuertemente mi atención fue aquel mítico guru del asfalto, Rodrigo González, el Rockdrigo, el profeta del nopal, el chido del asfalto y el metro Balderas.

Las melodías fueron surgiendo por las ondas de Radio Tecnológico de Celaya, en la aguardentosa voz de Jaime López, Emilia Almazán y el otro Rodrigo González, que dieron al traste con mi vida y llenaron las noches con sus rolas imperfectas, palabras que en aquel momento eran poesía, largas caminatas dentro de los muros de Querétaro y una que otra escapada a Chilangolandia para ver y escuchar, en vivo y en directo, a toda esa banda

Hoy, a treinta años, Alex Lora y el Tri, en aquellos tiempos el Three Souls in my Mind, sigue de necio y llenando cada vez más los estadios o los escenarios donde se presenta.

La historia no termina ahí. Grupos como El Ritual, Peace and Love, Semilla de Amor, Dug Dugs, Náhuatl y Chicano siguieron cantando en inglés sin importarles el mínimo interés que los gringos ponían en la música mexicana. Sí, y por razones aún desconocidas, La Revolución de Emiliano Zapata logró poner un cuarto lugar en las listas de éxitos por un par de semanas y hasta ahí.

El antecedente de Alejandro Lora hizo que chavos recién salidos del cascarón se pu-

nían un algo en qué identificarse. La historia que iniciara El Tri ya tenía continuadores y éstos eran de calidad.

Aquello ya es historia y en la actualidad la música llamada rock urbano tiene un buen número de seguidores que transitan del rock al blues, o del blues al rock. Tere Estrada va por ahí, aunque no sepamos definir su estilo. No es precisamente rock, pero tampoco es completamente blues. Tiene una mezcla especial que circula entre los dos géneros libremente, sin tapujos, más de forma gozosa que de forma obligada. La libertad de Tere y el grupo de músicos que la acompañan en esta grabación es notoria. Juegan con la música, pero este experimento lúdico es tan serio que



Tere Estrada y Darío Federico



Tere Estrada

de roqueros que no se detenían ante la fuerza del llamado "rock en tu idioma", que no fue más que una llamarada de petate, por aquello del humo, y al que no se le podía llamar "los precursores del rock en español", cosa más alejada de la realidad si nos ponemos a pensar que por allá de principios de los setenta, un loquito que gritaba mucho y cantaba poco había decidido convertirse, él sí, en el marginal del rock en México cuando, en vez de seguir con la onda de escribir las letras en inglés, decidió, junto a su grupo, contar en español las peripecias que le sucedían.

sieran de acuerdo y las letras de varios grupos cambiaron. Ya se cantaba un rock en español antes de que en los ochenta surgiera un intento por modificar las estructuras roqueras en México y trataran de comercializar lo incomerciable.

Tuvo que venir la artillería del norte para que nuevamente un sonido particular se diera en México. Rockdrigo González y Jaime López vinieron de su tierra natal (Tamaulipas) al deefe y se lanzaron a buscar una situación existencial que lograra llenar el vacío de cientos o miles de chavos que no te-

Tercer Festival Independiente de Otoño

Enrique Villada: *Abecedario* (presentación de libro)

Roberto Fernández Iglesias y Margarita Monroy Herrera: *tunAstral: una experiencia literaria*

Sábado 4 de diciembre de 1999  
Salón Morelos  
Altos del Andén de la Antigua Estación del Ferrocarril Escénico  
Centro, Cuautla, Morelos

Margarita Monroy Herrera

Margarita Monroy Herrera

## GROSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE P.

uno no se entera de forma inmediata qué están haciendo.

Canciones como "Encuentros cercanos conmigo" (que da título al álbum) trabajan en un ritmo pegajoso, sencillo, que atrapa al escucha con su melodía basada en la guitarra como soporte del track. "Oye chava" tiene reminiscencias de un inicial Jaime López, pero con una intención musical distinta. La pieza se llena de la voz nítida de Tere y la buena interpretación de Darío Federico en la guitarra. Un blues de buen corte clásico.

"Arenas movedizas", por ejemplo, entrelaza la voz y las dos guitarras desde el inicio para complementar con un teclado bien llevado, una solución que no tiene nada de novedoso, pero que es agradable al oído, sobre todo porque lo mantiene en el momento en que estalla la batería y el bajo llena los huecos dejados. La voz de Tere Estrada es excelente en este tema.

"Luciernaga de tu calle" es una pieza de antología. Mezcla exacta de blues y rock, junto a los giros vocales de Tere, logra mantener la atención del escucha y provoca un movimiento leve de la cabeza, a pesar de que en muchas ocasiones uno piensa que eso ya está pasado de moda. Quizá sea en este tema donde la potencia de la voz de Tere se nota con mayor fuerza.

Ese aspecto juguetón del que hablábamos se nota en el último corte del disco, donde las voces, solo las voces, establecen el ritmo de la pieza dándole un corte un tanto irónico, además de que la letra busca mantener esa ironía del desencanto, de la tristeza que no es simplemente tristeza, sino tal vez melancolía triste. "Esquinas desiertas" es el canto final a una ciudad que, a pesar de todas las vicisitudes que pasa quien vive en ella, sigue siendo el sitio perfecto para vivir.

En la celebración de la *Semana del Comercio* las autoridades de Canaco y comercio del estado cortaron el cordón inaugural de la Exposición Fotográfica *Rastros* el lunes 27 de agosto, la cual estará en exhibición hasta el viernes 1° de octubre en el centro comercial Gran Plaza Toluca.

*Rastros* de incursiones a lugares y situaciones que adquieren significación al ser captados por el ojo estético de un fotógrafo profesional para luego recrearlos en los laboratorios donde la paciencia revela la importancia del oficio.

Martín Olivares inaugura la exposición donde los "rostros de mujer" muestran los lugares que concurren en el inicio de la vida: un vientre—cuyo volumen anuncia la proximidad del parto— junto a un pezón hacen compañía a un ombligo que en plata sobre gelatina enuncian las redondeces que recuerdan la circularidad de la vida.

*Des...enfoque de una realidad modificada* según la concepción que los fotógrafos presentan al público. Guillermo Gómez imitando

a Silvia acompaña a Iván Gómez que por un *crujido* encuentra el *vestigio* aposentado en la

de las imágenes sonoras no son necesarias pues basta con las visuales.

Angelina Nava

## Rastros des...enfocados



Los Larrañaga

En una reminiscencia, sugerida por el marco desgastado que bordea los recuerdos, Juvencio Larrañaga Aguilar expone su propuesta enlazando un ayer donde "lo erótico se va a recrear en una imagen onírica"—según él mismo declara—. *Recuerdo besivo* lleva a un mundo donde lo erótico se formula a través de espacios esencialmente humanos. Una historia contada en cuatro cuadros trabajados en plata sobre gelatina en los que el beso, el único de color, es inyectado produciendo un toque lúdico que al contrastar con los negros, blancos y grises enriquece su belleza y proporciona un hilo narrativo que une toda la historia.

Juvencio Larrañaga Pérez también narra una historia pero de otra índole. Éste expone un material cuyas reminiscencias van encaminadas a la recuperación de un pasado muy humano encarnado en la imagen de una anciana que permite ser fotografiada con toda su historia: su indumentaria colgada de un travesaño a manera de ropero. Es el testigo de una vida que Larrañaga recupera en cuatro imágenes donde el gato y el bastón incidentalmente se combinan como compañeros de un viaje longevo.

En una plática informal, Juvencio Larrañaga Aguilar manifestó que se trata de

herrumbre que su cámara aprisiona para presentarla en color directo.

José Luis Rubí asciende la *Pirámide de Ehécatl* para desde ahí captar las ruinas y exponerlas al lado de Claudia Cano que entre



Guillermo Gómez



Juvencio Larrañaga Aguilar

un pez, manzanas y tunas atraviesa fresas y panes para descubrir *rostros de religión*.

Guillermo Romero presenta una muestra de fotoperiodismo que permite acceder a otros ámbitos donde Fernando Conzuelo Caballero escribe su *obituario* sin distinguir entre el fin de unos pantalones o una manta; incluso la tautología se hace presente al mostrar los restos de un par de moños de luto, todo enmarcado en la decadencia de sus soportes.

Bettina Falcón Valerdi expone su muestra junto a las fotografías de Alonso Martín que *absorto* se estremece ante la consigna de *no te muevas* para producir una *sinfonía* don-

una muestra fotográfica heterogénea donde se conjuntó fotonarrativa con fotoperiodismo, fotografía de propuesta y también de paisaje, tratando de abarcar sobre todo a los fotógrafos locales.

Un gran ejemplo, para los representantes de la cultura, de cuanto la voluntad y el trabajo pueden lograr: los fotógrafos se han apoderado de parques y plazas tradicionalmente dedicados a otras actividades para mostrar su trabajo en un esfuerzo por compartir su arte con el pueblo. Enhorabuena y ojalá muy pronto se pueda decir que ellos fueron autores intelectuales de una ola de asaltos contra la ignorancia.



Bettina Falcón, Guillermo Romero y Fernando Conzuelo